

**MARIOLA
MARTINEZ-BORDIU
FRANCO Y
RAFAEL
ARDID**

Sábado

SUPLEMENTO DE **PUEBLO** para el fin de semana

6 OCTUBRE 1973



**“QUEREMOS
UNA BODA
SENCILLA”**



CONVERSACION CON...
**VICTOR
ERICE**

Concha de Oro en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián por su película «El espíritu de la colmena».

Una entrevista de José Luis Jover. Pág. 7

**NOCIONES
“ANTI-WATERGATE”**

● Descubra usted mismo si tiene un micrófono en su teléfono

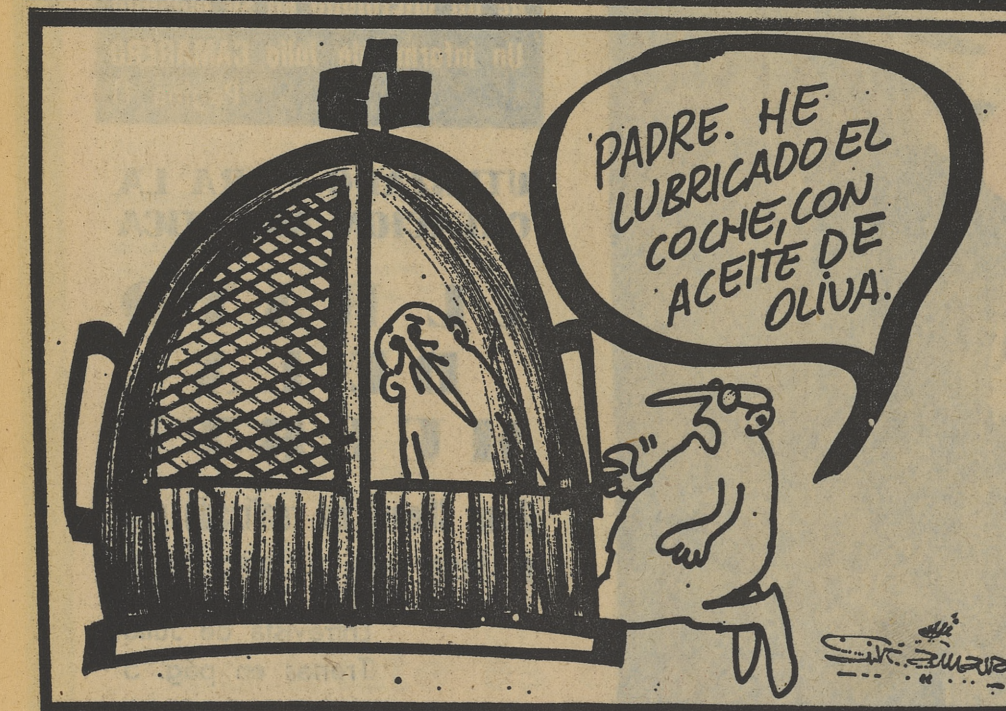
Un informe de Julio CAMARERO
Página 11

UTILIZADO PARA LA
CREACION ARTISTICA

**EL RAYO
DE LA
MUERTE**

Jean Chenaf ha realizado con el láser sus últimas obras

Entrevista de Julio
Trenas en pág. 5



personajes y noticias

HENRY FORD II

Henry Ford, presidente de Ford Motor Company, ha venido a nuestro país a entrevistarse con el ministro de Industria, señor López de Letona, y tras las conversaciones mantenidas con el Gobierno español ha anunciado la constitución oficial de Ford-España y la consiguiente creación de una fábrica de automóviles en Valencia.

Mr. Ford, después de la entrevista con el señor López de Letona, aseguró que la futura Ford española será independiente de su empresa en Inglaterra y que no asumirá en absoluto los problemas laborales y de producción que ésta tenga.

La visita, que en opinión de algunos, pudo haber revivido otro «Bienvenido, Mr. Marshall», en versión actual, no levantó, sin embargo, ninguna alharaca popular. Los tiempos cambian, sin duda.



LOPEZ RODO

LÓPEZ Rodó ha sido, sin duda, la figura política de la semana. Y nada menos que desde la plataforma internacional de la O. N. U. Y a tal plataforma, tal repercusión. De sus declaraciones sobre la postura española ante Gibraltar se ha hecho eco toda la Prensa Internacional, excepto gran parte de la inglesa, como era de esperar.

Y para culminar su serie de intervenciones y contactos políticos, una entrevista con Kissinger, el recién estrenado secretario de Estado norteamericano. Durante la conversación, que duró sólo media hora, Kissinger y López Rodó pasaron el amplio aspecto de las relaciones bilaterales de España y Estados Unidos, entre otros muchos temas. Al final, el secretario de Estado norteamericano aceptó una invitación del ministro español para visitar nuestro país en el mes de diciembre. Como pueden ver, la entrevista fue corta de tiempo, pero larga de temas.

“CIUDADANO”

EN el panorama periodístico de esta semana hay que destacar la aparición de una nueva revista: «Ciudadano», que a la novedad de su nacimiento hay que sumarle la de ser la primera revista española que defiende los derechos del consumidor. Que el sufrido consumidor de cada día estaba necesitado de un órgano de difusión que defendiese sus intereses, lo demuestra el hecho de que al día siguiente de la presentación oficial de la revista, se haya agotado el primer número.



LOS PRECIOS DE LOS COLEGIOS

LOS padres de familia están que no salen de un susto, cuando ya están recibiendo otro. Apenas acaban de pagar la primera factura con las nuevas tarifas de los colegios de sus hijos y ya empiezan a leer en la Prensa los rumores de otra nueva subida de precios en la escolaridad.

Hasta ahora esos rumores ni han sido desmentidos ni confirmados oficialmente, pero ahí están y han ido tomando cuerpo durante esta semana. Creo que los padres de familia se merecen un sosiego en sus economías y, sobre todo, en sus espíritus.

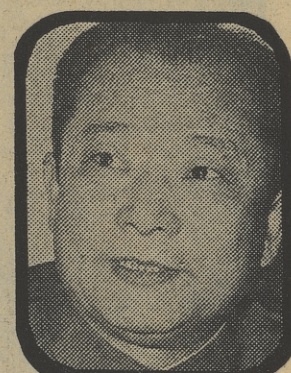


BUSCATO

EN los encuentros del Campeonato de Europa que se han venido celebrando en Barcelona durante toda esta semana, Buscato ha sido el hombre clave en el reñidísimo y emocionante partido contra la Unión Soviética. Al ganar a los rusos, España se aseguró, contra todo pronóstico razonable, la medalla de plata en esta confrontación del Eurobasket 73.

La selección española se ha apuntado así un gran triunfo, no tanto por derrotar al mejor equipo del continente, como por obtener una de las victorias más sorprendentes en el mundillo baloncestístico internacional.

LOS CHINOS EN ESPAÑA



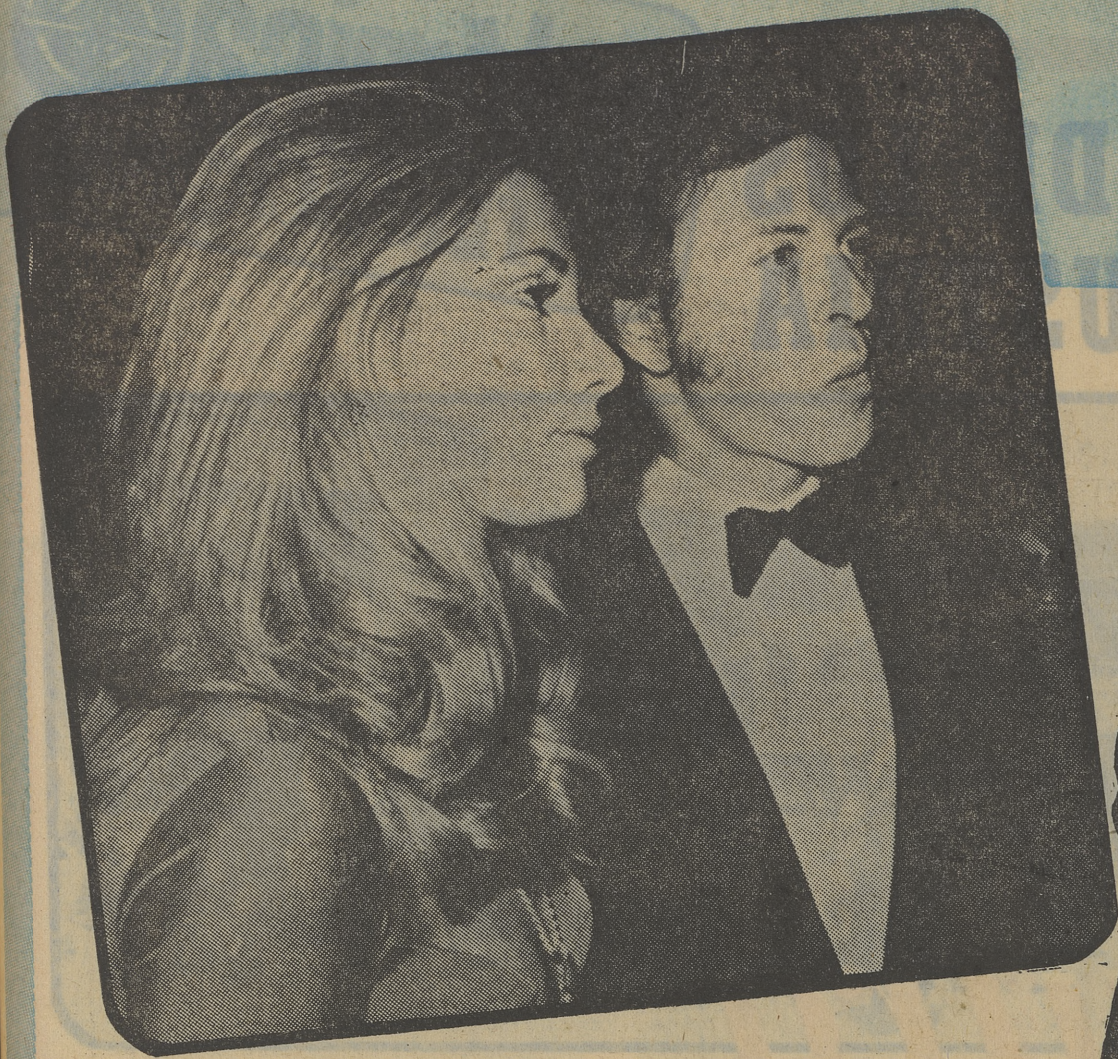
EL embajador chino «se ha presentado en sociedad» en el panorama político y diplomático del país, con el pretexto del XXIV aniversario de la fundación de la República Popular China. El recién estrenado embajador, Chen Chao-Yan, abrió las puertas de su embajada provisional a los representantes del Cuerpo Diplomático, de la

política y de las artes. Su esposa, ataviada como el resto de la representación diplomática china, con el riguroso uniforme Mao, actuó de anfitriona.

“LA GUERRA DE LA CEBOLLA”

TRAS la de los pimientos navarros, está a punto de declararse otra «guerra horticola». Esta vez se trata de la cebolla. La comarca zaragozana del Gallur, cuya principal riqueza es la cebolla, está alarmada porque ésta no se vende. Casi toda la producción de la campaña actual está almacenada o en los campos aguardando al comprador. Las cotizaciones no han llegado ni mucho menos a las de anteriores temporadas, ya de por sí bajas, y en algunos casos han alcanzado la ruinosa cifra de 1,50 pesetas el kilo. Los agricultores ven alarmados cómo suben todos los productos para el consumidor, mientras que a ellos se los pagan cada vez más baratos. Y muchos empiezan a hablar ya de abandonar el campo a su suerte.

Julia AMPUERO



**Mariola Martínez
Bordiu Franco
asistió por
vez primera
a una fiesta
de disfraces
en casa de
Rafael**

● El novio, Rafael Ardid, tiene veintiséis años, es licenciado en Derecho y en Ciencias Políticas, y trabaja con su padre

En la primavera habían dicho al unísono: —Nos casamos este año. La fecha aún no la sabemos, pero será en el otoño. Y apenas el otoño ha empezado a galantear con las hojas caídas de los árboles, Mariola Martínez-Bordiu y Rafael Ardid preparan su boda para el día 27 de noviembre, y nos dicen a los periodistas, que les buscamos las veinticuatro horas del día, que tengamos paciencia, porque será un mes antes de la fecha prevista para su enlace matrimonial cuando contestarán las mil preguntas preparadas y se dejarán fotografiar cuantas veces se lo pidan.

NO ha sido una sorpresa para nadie. Mariola y Rafael eran amigos de toda la vida y la feliz novia asistió, cuando apenas contaba un año de edad, a su primera fiesta de disfraces, que se celebró en casa de los señores de Ardid. Iniciaron su amor como tantos amigos que un día descubren ese sentimiento en quien les ha rodeado constantemente, lo siguieron en el pantano de Entrepeñas, donde las dos familias poseen un chalet con pocos metros de distancia entre ambos. Pocas veces se han dejado ver por periódicos y revistas. La primera fué precisamente en la fiesta de los Populares PUEBLO del año 71, cuando Mariola vino a recoger su trofeo, que le otorgamos por su belleza. Mantuvieron su amor lejos de la Prensa, que resta intimidad, y apenas unas cuantas frases fueron recogidas para desesperación de informadores. Mariola Martínez-Bordiu es la segunda hija de los marqueses de Villaverde. Nació en el palacio de El Pardo en 1952. A sus veintinueve años, estudia Arquitectura y no piensa abandonar por su casamiento. Es

delgada, bella, de ojos grandes y expresivos, ama los deportes y el estudio, y su imagen es la de cualquier muchacha desenvuelta y elegante que busca su propia realización.

RAFAEL ARDID

RAFAEL Ardid nació en 1947. Es licenciado en Derecho y en Ciencias Políticas, y trabaja con su padre en el despacho de Covisa. Serio, alto, atractivo e inquieto por cuantos temas puedan preocuparle para su futuro brillante. Hay una anécdota que contar ahora. Piluca, la hermana pequeña de Rafael, contraerá matrimonio cinco días antes que Rafael y Mariola. Curiosamente, a las primeras personas que le presentó su novia, doña Carmen Franco Polo, el marqués de Villaverde, fueron precisamente a los señores de Ardid.

Se mantiene el secreto del vestido de la novia y otras cosas. Es pronto para empezar a hacer conjeturas, pero ellos dijeron siempre: «Queremos una boda lo más sencilla posible. Natural-

mente, sabemos que vamos a contar con muchos compromisos, pero dentro de la línea de sencillez que nos hemos propuesto.»

LOS padrinos de la ceremonia, que se celebrará en el palacio de El Pardo, serán el Jefe del Estado y la madre del novio, doña Pilar Villoslada de Ardid. Fecha feliz porque dentro de unos días Sus Excelencias celebrarán las bodas de oro de su matrimonio. A Mariola la hemos visto crecer bella año tras año, cuando la nombraron reina de las fiestas de Guadalajara, cuando fué madrina del petrolero «Campurdán» en Cartagena, pasando modelos en Gama Azul, siendo dama de honor en las fallas valencianas de 1960, soltando palomas blancas en el I Concurso Internacional de Columbicultura, dando los primeros pases a una vaquilla al alimón con Belmonte, actuando en un festival gimnástico con sus compañeras del Instituto Lope de Vega, y en 1964 amadrinando a la XVII promoción de la Escuela Oficial de Periodismo. Ellos escribirán ahora de su enlace matrimonial.

Ha circulado también su imagen en una fiesta «hippy» en la que quizá empezó a descubrir, para todos, que su gesto de muchacha adolescente iba dando paso a la figura de una hermosa mujer, o en las vacaciones en Galicia o San Sebastián. Y ya al final, antes de que se proclamase que iba a casarse, la vimos con su so-

brino Fran en los brazos, derramando ternura. Cuando su hermana, la duquesa de Cádiz, contrajo matrimonio con don Alfonso de Borbón, Mariola vistió de verde y ocupó un lugar destacado en cuantas informaciones se hicieron de la boda. Rafael Ardid, sin embargo, se mantuvo siempre más alejado de fotos y de flash de fotógrafos.

EN LA CASA DE LA FLORIDA

DOÑA Pilar, la madre de Rafael, anda cavilando cómo compaginar los dos matrimonios tan seguidos de sus hijos, en su casa de La Florida. Antes la familia Ardid vivía en Puerta de Hierro. Siempre estuvieron cerca, como una especie de anticipo a su vida futura. A nadie extrañaba verlos salir juntos, eran los amigos de siempre, desde la niñez, que se cuentan sus pequeños secretos, sus problemas cotidianos, sus ilusiones. Hasta que un día se enamoraron. Son una pareja como miles.

Y sólo queda respetar esa intimidad que siempre han mantenido.

Mery CARVAJAL

Serán padrinos de la boda el Jefe del Estado y la madre del novio, doña Pilar Villoslada Ardid



Mariola, hace nueve años, cuando entró por primera vez a un quirófano como espectadora.



Con su prometido, en la cena de entrega de los trofeos a los Populares de PUEBLO.

TRAS EL GOLPE DE LOS "FEDAYIN" EN AUSTRIA

El golpe de mano llevado a cabo por un comando guerrillero palestino en Austria, y al que coronó desde el primer momento el éxito, no sólo ha servido, por su eficacia técnica y oportunidad política, para señalar el contrapunto a las últimas secuencias terroristas efectuadas por supuestos «fedayines», que evidentemente trabajaban movidos por los servicios de inteligencia israelíes, sino que, además, ha dirigido la atención del mundo hacia un tema poco conocido y sumamente revelador: el de la constante emigración de judíos soviéticos a Israel. Pero contemos las cosas desde el principio:

En la Unión Soviética, la llamada cuestión judía no había vuelto a airearse desde los tiempos del zarismo. A menos, claro está, que se le otorgue un carácter antisemita a la célebre «purga de las batas blancas» que, como se recordará, señaló el fin del reinado estaliniano y en la que fueron involucrados un alto número de médicos hebreos. En 1967, después de la guerra árabe-israelí, el tema de los judíos «oprimidos» de la Unión Soviética se puso, sin embargo, sobre el tapete. De la noche a la mañana la Prensa del mundo entero, que jamás se había cuidado del destierro en masa, a las estepas del Asia central, de los tártaros del Volga, y que nunca dispuso del espacio suficiente para denunciar la persecución de las comunidades cristianas, lanzó las campanas al vuelo y comenzaron a publicarse noticias alarmantes, artículos incendiarios y graves editoriales para pedir a la conciencia universal que hiciese presión sobre los dirigentes del Kremlin a fin que, por vez primera en la historia de la Unión Soviética, abrieran un hueco en el «telón de acero» por el que los judíos pudiesen emigrar a Israel.

LAS VERDADERAS RAZONES

MIENTRAS que para engrasar esta campaña tenía lugar toda una serie de actos terroristas contra representaciones soviéticas del extranjero y algunos judíos rusos y bálticos, convenientemente tratados por las emisiones de Kol-Israël orquestaban las primeras maniobras provocatorias, destinadas a encontrar enorme repercusión sobre la Prensa occidental. Los observadores extranjeros, con residencia en Moscú, se preguntaban cuáles podían ser las razones de tamaño alboroto, siendo así que, como ellos mismos podían constatar, los judíos gozan en la Unión Soviética de un estatuto que para sí quisieran las demás comunidades étnico-religiosas del país. Por lo pronto, en los pasaportes personales figuran como «israelitas», de la misma manera que otros grupos tienen la consideración de ucranianos, uzbekos, rusos o georgianos. Su lengua —el yiddish— ha pasado por altibajos, pero siguen disponiendo de periódicos y grupos de teatro, que tienen este cauce de expresión. Incluso en las sinagogas —como yo mismo pude comprobar, visitando las del Turquestán— gozan del raro privilegio de ser lugares abiertos al culto y en los que, además, el elemento judío se da cita, después del trabajo, para charlar y tomar el té. Algo que resultaría inimaginable aplicado a una iglesia o a una mezquita.

No obstante, lo que más hablaba —y habla— en favor de la falta absoluta de discriminación, es el hecho de que el Estado soviético no ha tratado de imponerles a los judíos la misma pauta laboral que al resto de los ciudadanos y les ha autorizado, en vista de su poca afición al trabajo manual, a optar por las profesiones puramente intelectuales. Precisamente a propósito de ello le oí decir durante mi último viaje a Moscú, en mayo de 1972, a la señora Popova, presidente de la Unión de Sociedades para la Amistad con los Pueblos Extranjeros: «Somos víctimas de una sucia maquinación. Se nos acusa de antisemitas, cuando los judíos, que representan tan sólo el 1,2 por 100 de nuestra población global, integran el 37 por 100 de nuestros cuadros intelectuales.»

Visto tal estado de cosas, ¿por qué, entonces, empecinarse en los llamamientos en favor de la emigración de los judíos de la Unión Soviética? Sencillamente, por motivos muy distintos de los expuestos por la propaganda sionista. Israel, con nuevas zonas árabes conquistadas por el hierro y el fuego, tenía urgente necesidad de masas hebreas con las que cubrir el vacío demográfico de esas tierras. Y tales masas no las podía proporcionar el Occi-



seguirá

EL EXODO

dente, en donde el judío es un elemento detector de influencia al que no se debe de remover, sino la Unión Soviética, en donde los hebreos son incapaces de interferirse, por medio de las finanzas o de la política, en los rumbos del Estado. De ahí que los fuegos conjuntados de una propaganda muy bien llevada, como de costumbre, se abatiese sobre la Unión Soviética para obligarla a dar su brazo a torcer.

LA INTERVENCION DE WASHINGTON

PERSONALMENTE, creo que los rusos no hubieran transigido de no ser porque se encontraron con que Norteamérica les exigía, como precio para la distensión y la ayuda económica, la libre migración de los judíos. Breznev, no sin graves reticencias, se avino a ello y a sabiendas de que de esta manera apuñalaba por la espalda a sus aliados árabes, abrió las espitas. A los sólo seis mil judíos soviéticos emigrados a Israel desde 1947 a 1969, se añadieron de golpe mil más, en 1970, trece mil en 1971, más de treinta mil al año siguiente, y posiblemente, unos cincuenta mil cuando 1973 dé sus últimas bocanadas. Por supuesto, esto sólo es una gota de agua en el océano de los casi tres millones de hebreos controlados por el Kremlin, pero Tel Aviv, con la ayuda de Norteamérica que sabe cómo hacer bailar al oso ruso, mostrándoles dulces tragos, espera «recuperarlos» a todos. Hoy ya se encuentran en la «tierra prometida» la mitad de los judíos georgianos y grandes núcleos provinientes del Cáucaso, de los países bálticos, e



incluso de las montañas del Dagustán, en el fondo del Asia. Por cierto, que muchísimos de estos seguidores de la fe mosaica son conversos y tienen de sangre semita el mismo porcentaje que corre por las venas de un esquimal.

En septiembre de 1972, la corriente migratoria se vio muy aminorada como consecuencia de la decisión de las autoridades soviéticas de imponer el pago de una compensación monetaria a todos aquellos que habían accedido a titulaciones universitarias. El pandemónium que se organizó a este propósito creo que se encuentra en la mente de todos y llegó a hablarse, inclusive, de «program» intelectual. No obstante, nuevas presiones americanas y la amenaza de Washington de no concederle a la Unión Soviética el trato de «nación más privilegiada», han liquidado prácticamente el problema.

EL MORBO RACISTA

LA acomodación en Israel de los judíos soviéticos no ha dejado de plantear graves problemas como lo indica el hecho de que varios centenares de ellos, venciendo las dificultades para abandonar la «tierra prometida», que son mucho mayores que las que hubieron de vencer un día para dejar la patria natal, se marchan de Israel, de donde algunos parten hacia la Europa occidental o América, mientras que otros, los más, se instalan en un inmueble de la calle Mizgasse, en Viena, con la esperanza de obtener el permiso de reentrada en la Unión Soviética.

Los judíos rusos, para los que fue una sorpresa constatar la falta de religiosidad y el materialismo existente en el Estado sionista, han sido bien tratados en razón de que los dirigentes de Tel Aviv son askenazis, pertenecientes, por tanto, a su etnia, y los ven llegar con alborozo por cuanto que pueden «blanquear» a Israel y disminuir la proporción e influencia de los judíos orientales. Estos últimos, por su parte, recuerdan amargamente que tuvieron que pasar años enteros en tiendas de campañas, y más tarde, en barracones, antes de poder instalarse en una casa, mientras que a los venidos de la Unión Soviética se les facilita un apartamento ya de entrada. Incluso se quejan de que mientras que existen graves problemas de tipo social irresueltos, el Estado ha votado setecientos millones de libras anuales (el cuarto presupuesto en orden de importancia) para la aclimatación de estos inmigrantes. No obstante, los propios «rusos» suelen lamen-

◆ Este año se espera que cincuenta mil judíos rusos marchen a Israel (pasando por Viena)

EL GOBIERNO AUSTRIACO AUTORIZA EL TRANSITO POR EL PAIS, PERO NO EL DERECHO DE RESIDENCIA

tarse, a su vez, de ser tratados casi como animales extraños. Como le ha dicho una de estas inmigrantes a Irina Kolomjar, de «Minute»: «A veces tengo la impresión de que no nos quieren. Y para el trabajo no cuentan con nosotros. Nos toman por primitivos venidos desde no sé qué jungla.» No obstante, apenas en su nuevo ambiente, sacan los pies de las alforjas y comienzan por despreciar a sus «hermanos» sefardíes, de los que reprueban, entre otras cosas, su gusto por la música árabe. En cuanto a los propios árabes les merecen criterios como éste recogido por la antes citada Irina Kolomjar que, no lo olvidemos, trabaja para un semanario pro israelí: «En Lituania yo no había visto nunca árabes. ¡Qué divertidos! No trabajan, están sentados durante horas en el polvo; son sombríos, dan miedo. Además huelen terriblemente mal. Al principio, los mirábamos como a fenómenos; ahora, ya nos hemos habituado algo.»

Los judíos soviéticos, evidentemente, van a seguir llegando a Israel. Y es dramático pensar que mientras ellos reciben la nacionalidad y el derecho de residencia, apenas ponen sus pies sobre el cemento del aeropuerto de Lod, los árabes nacidos en Galilea, en Samaria, etcétera, no pueden, en modo alguno, volver a Palestina, aunque allí están los campos que ellos roturaron, las casas que construyeron y en donde reposan los huesos de sus antepasados. Hasta ahora, Moscú, pretendía no saber a dónde iban los hebreos a los que les daba suelta. Viena era su lugar de concentración y en donde debían de escoger una ruta que el Kremlin aseguraba ignorar. Ahora, desde el golpe de los «fedayin», las cartas están boca arriba, y Austria ya no es más que un canal de tránsito en una sola dirección: Israel. Veremos cómo les explica esto el señor Breznev a sus supuestos amigos árabes. Y veremos, también, cuánto tiempo tarda en acabar de derrumbarse esa amistad soviético-árabe, que los propagandistas pretendieron «más sólida que las pirámides de Gizeh y más alta que la presa de Assuan.»



Vicente TALON
Fotos del autor

EL RAYO DE LA MUERTE

UTILIZADO
PARA
LA CREACION
ARTISTICA

El «rayo de la muerte» puede ser también —ha venido a demostrarlo Jean Chenaf— rayo que fije la inmortalidad artística. Entre tanto procedimiento con que el plástico actual trata de evadirse de los medios antiguos de expresión —el fresco, el óleo, la acuarela, el aguarfuerte—, este francés joven y simpático, lleno de ideas, postulador de un surrealismo diríamos «de centro», y que por algún lado de su estética roza el cubismo, implanta una modalidad creadora que casi pudiéramos calificar «de ciencia-ficción».



Trabaja a cinco
o seis metros: El
rayo le podría atravesar la mano

que diseñó a Dalí en su residencia-estudio:

—El centro lo ocupa un diamante que estará sostenido por una delgada barra de metal móvil.

Chenaf comenzó con la escultura y le viene de casta la dedicación artística:

—Mi abuela era pintora, mi abuelo escultor. Yo hice mi primera escultura a los cinco años, utilizando una escoba y un cuchillo.

Larga sería la cuenta de los premios obtenidos por el pintor-escultor. Apunto la medalla de oro de G. I. A. F., o el premio del Grupo Internacional de los Artistas del Fuego. Ahora Jean Chenaf marcha a Alemania, donde el gran editor internacional Jean Lavigne va a publicarle un libro con 25 litografías. Me habla de su editor con entusiasmo:

—Es un hombre de cuarenta y un años, un verdadero «señor made man» a quien se conoce por el «rey de los calendarios», ya que los edita para todo el mundo; pero aparte de esto tiene grandes negocios en Europa y América.

El libro de Chenaf no aparece solo, va acompañado de otros dos de igual densidad e importancia artística. Uno, de Salvador Dalí, titulado «El hombre y el cosmos», con reproducciones de obras del artista, y otro, igualmente plástico, de David Stein, que se titula «Homenaje a Brigitte Bardot a la manera de los pintores de todos los tiempos». Le pregunto por el suyo:

—Lo titulo «El mundo mecánico», contiene las veinticinco litografías que le he dicho. De ellas tengo aquí algunos modelos...

zamiento del rayo sobre la parte que en la chapa constituye el fondo. Así, erosionando el metal, con una serie de matices próximos al sueño geológico, Chenaf logra la gesticulación de sus siluetas humanas o humanizadas. El resultado visual nos lleva a un Sert escapado del muro y potenciado por la tecnología, si bien las figuraciones de Chenaf se insertan más en el surrealismo que en el colosalismo miguelangelesco del decorador catalán.

Ante mi curiosidad, Jean Chenaf me explica su procedimiento creador:

—Para lograr el rayo láser combino el gas carbónico y el oxígeno, produciendo la explosión mediante dos electrodos, uno negativo y otro positivo. Logrado el rayo, lo proyecto sobre la plancha metálica, ya sea ésta de plata, de cobre o de cinc.

—¿Corre usted riesgo al utilizar este sistema?

—Mucho. Un mal movimiento y el rayo podría traspasarme una mano. Yo suelo trabajar a cinco o seis metros.

Jean Chenaf habla enfervorizado de este procedimiento, peligroso y sugestivo, que sólo él utiliza. Elogia su tremenda permanencia: el óleo, el fresco, la acuarela, cualquier otro tipo de pintura pierden con el tiempo. El valor plástico de la chapa erosionada por el láser es eterno. Y a la eternidad aspira este gran creador plástico, que, no obstante, se implicó en obras decorativas muy temporales. Entre ellas me cita el decorado de «Hair», en París, sus proyectos para «boutiques» y salas de fiesta, las infinitas actividades y gamas a que puede alcanzar su inspiración.

De todo ello seguiríamos hablando. Pero llegan Belinda Corell y Concha Llorca, que se llevan a Chenaf, con sus chapas trabajadas con el láser, para intervenir en un programa informativo de televisión. El artista las sigue dócilmente. Infinitamente sencillo y cordial.

Julio TRENAS
Fotos GARROTE

Jean Chenaf ha realizado con el láser sus últimas creaciones



Chenaf me los enseña. Son linealidades figurativas, conmovedoras en su dramatismo o en su simple exposición de la belleza donde realidad, sueño y pesadilla se mezclan a veces pisando siempre en un tiempo elegido como leit-motiv y problema de la obra. A las reproducciones de estas litografías acompañará en el libro—me dice—un prefacio de Salvador Dalí y un resumen biográfico de su propia persona y obra.

Me queda lo más importante; la gran curiosidad de mi visita. Quiero conocer las obras que Chenaf realiza empleando el rayo mortífero. Satisface mi curiosidad, pues ha traído consigo varios ejemplares de estas novedosas creaciones suyas.

Enmarcadas en plástico, como en un «paspartús» acuerilístico, aparecen las chapas de metal dura y peligrosamente trabajadas. El metal base tiene una entonación dorada, hasta el punto de que la primera sensación es la de que las figuras apreciadas en cada composición están recortadas en oro adherido. No es así. Esta sensación es producto del lan-

CHENAF es pintor y escultor. Sus obras escultóricas surgen de un modo pintoresco y mágico, producto de la recopilación de objetos. Ocorre que el mundo está lleno de objetos, pequeños y grandes, útiles e inútiles. Algunos que ya prestaron su servicio al hombre y ven cerrada su posibilidad utilitaria. La capacidad creadora de Chenaf los contempla, los reúne, los macera, funde, aglutina o engarza, y del conglomerado surge la obra de arte nueva, constituida de tanto elemento un día inservible y apenas recordable en la conseguida realidad. Esta obra escultórica puede ser lo mismo una estructura abstracta que un bello y decorativo cinturón.

No, no es desconocido de los madrileños Jean Chenaf. La pasada temporada hizo una exposición en Madrid (Galería Bética) y tuvo tiempo incluso de proyectar el decorado de una «boutique». Cuenta Chenaf una gran amistad española: la de Salvador Dalí. Con él ha estado mucho tiempo en Cadaqués. Y en Francia y en España se encuentran ambos artistas y constatan frecuentemente sus puntos de vista estéticos, bajo el signo de la identificación. Me habla de la piscina

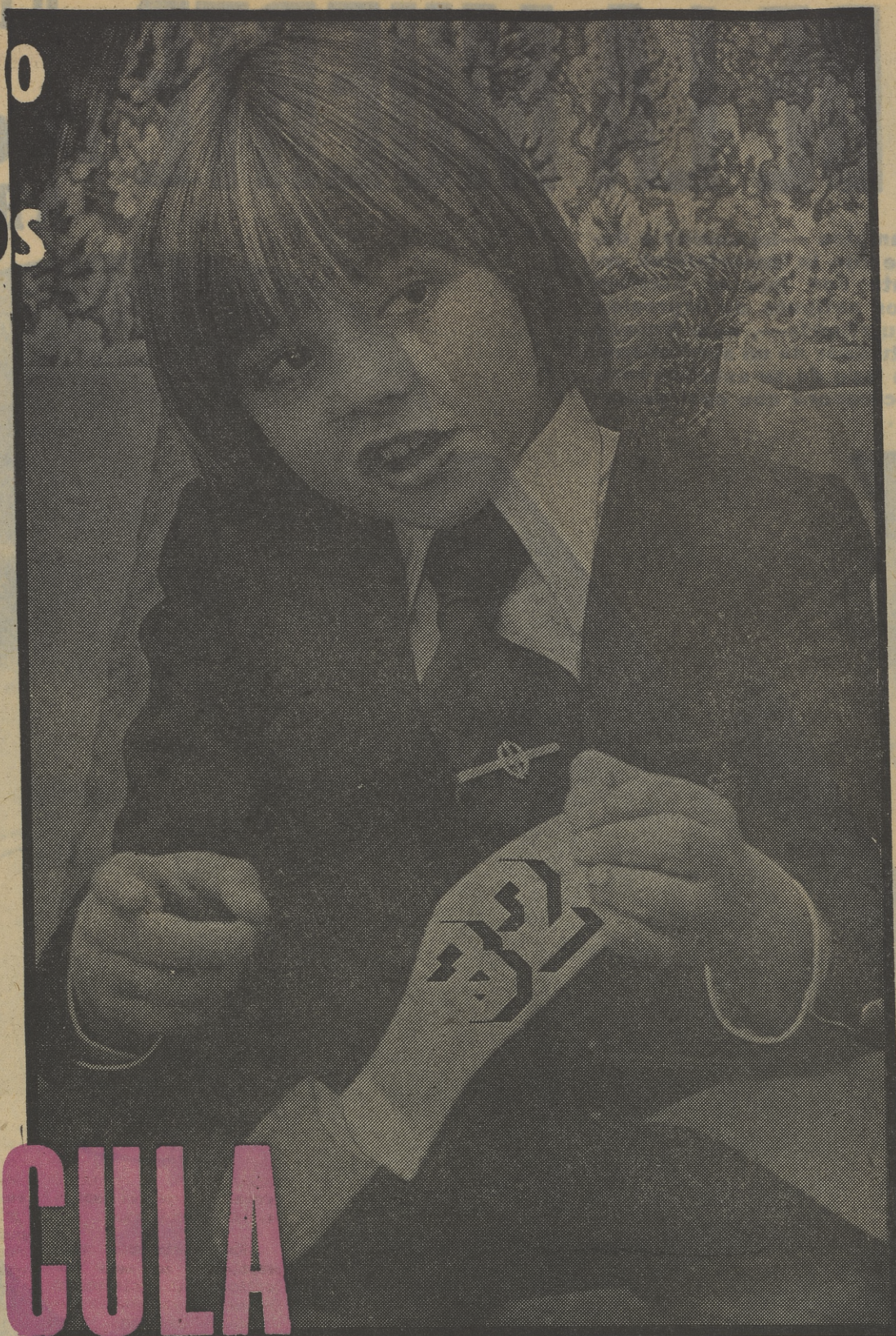
FERNANDO ROMERO, DIEZ AÑOS

FERNANDO Romero es un chico espabilado, quizá demasiado para sus diez años. No tiene nada de «repipi»; por el contrario, posee una tremenda naturalidad y simpatía. Su sonrisa, con hoyuelos en las mejillas, y su rubio floquillo, que sombrea unos ojos vivaces y traviesos, son algo ya familiar en muchos hogares españoles, gracias a la pequeña ventana del televisor.

—En el «cole», al principio, me tomaban un poco el pelo. Me llamaban «casero». Cuando mi mamá me compró una cartera, de esas que llevas en la espalda, empezaron a decirme: «¿Fernando hay casera en la cartera?» Pero no lo hacían a mala idea, ¿sabes? Ahora somos todos muy amigos.

Fernando, a pesar de su corta edad, es un profesional de los pies a la cabeza. A propósito de pies: Fernandito calza un treinta y dos. Esto, que parece un detalle sin importancia, ha estado a punto de costarle la vida; claro que todo sucede en la ficción del cine.

—Verás... Resulta que yo estudio en un internado inglés. Se comete un crimen, y el director, que es Ray Milland, empieza a in-



PELICULA CON RAY MILLAND

■ De anuncios publicitarios en la «tele», a protagonista de «Un par de zapatos del 32»

investigar quién es el asesino. Por culpa de mis zapatos cree que he visto cometer el crimen y empieza a perseguir... Total, que me paso la mitad de la película corriendo para que no me agarren.

Fernando está rodando su primera película como protagonista; el título, lógicamente: «Un par de zapatos del 32»; los de Fernandito, claro. Hablamos con él durante una pausa del rodaje. Va vestido con uniforme del colegio: chaqueta color burdeos, con un escudo bordado, corbata a rayas y pantalón gris. Parece un pequeño lord inglés, paseando con las manos en la espalda y su rubio pelo en discreta melena. El pequeño se ha ganado las simpatías de todos por su alegre desenfadado.

—Como tengo que perder mis zapatos al correr, me he tenido que poner otro par del treinta y cuatro. Ya te he dicho que mis zapatos son algo muy, pero que muy importante en la película. Porque el crimen se comete en un campo de fresas, y resulta que mis zapatos están manchados con fresas que pisé sin darme cuenta. El asesino cree que le vi cometer el crimen y me quiere liquidar también.

Para colmo de enredos, Silvia Koscina, que hace de madre de Fernando, mantiene relaciones con el di-

rector del colegio que, a su vez... Bueno, más vale no desstriparles el argumento y seguir nuestra conversación con Fernandito.

—He empezado primero de bachiller. Cuando tenga el C. O. U. ingresaré en la Escuela de Arte Dramático. A mí esto del cine me gusta mucho. Aparte de los madrugones, la verdad, es que me divierto mucho.

—¿Le cuesta aprender los guiones?

—No, primero los leo enteros. Luego es muy fácil, porque sólo tienes que aprenderte la escena que vas a rodar.

—¿Por qué te han contratado para esta película?

—Será por calzar un treinta y dos de zapatos?

—¡Hombre! Supongo que no sólo por eso. Mi mamá me ha dicho que me vieron trabajar en otra película que he hecho: «Una gota de sangre para morir amando». Les gustó mucho y me contrataron.

—¿Cuándo empezaste a trabajar en el cine?

—En películas largas, desde hace poco; pero en las de publicidad, desde que tenía cinco años. Mi mamá me sacó una foto... Bueno, mi mamá la pagó, pero la sacó un fotógrafo. Un señor de publicidad la vio y me contrataron en exclusiva para la «tele».

—¿Ganas mucho dinero?

—No lo sé. Mi mamá es la que lo sabe. Oye, lo que si te puedo decir es que con el dinero que yo gano estudiamos mi hermano pequeño y yo.

Hay un comprensible orgullo en su expresión, al decir estas palabras.

—¿Qué piensas hacer cuando seas mayor?

—Me gustaría seguir haciendo cine y casarme.

—Pero, cómo, ¿piensas ya en casarte?

—Pues claro..., y tener hijos como mi papá y mi mamá.

Ríe a carcajada abierta y hasta se pone un poco colorado.

—¿Acaso tienes ya novia?

—Hombre, novia, novia, no; pero me gusta una niña.

Seguro que dentro de pocos años los asuntos «sentimentales» cambiarán sensiblemente para Fernandito. Le sucederá con sus vecinitas lo mismo que ahora con las señoras de cierta edad cuando le reconocen en la calle: «Me empiezan a besar... ¡Uf! y me da mucha vergüenza». Esperemos que con el tiempo no pierda su encantadora naturalidad y que ese par de zapatos, del 32, le ayuden a emprender con pie firme y seguro el largo camino del éxito cinematográfico.

Irma DEGLANE
Fotos OTERO



■ «Cuando sea mayor, me gustaría seguir haciendo cine y casarme»

EL Test DE LA SEMANA

SOLO PARA ELLA

¿Es Vd. sociable?

NO puede negarse que la sociabilidad es, especialmente en nuestros días, que la vida transcurre a un ritmo cada vez más acelerado, el primer paso que encamina al ser humano a establecer amistad con sus semejantes.

Si ha empezado a preguntarse si realmente es sociable, le aconsejo que responda con toda sinceridad a las preguntas de este cuestionario. Está segura de que el resultado le ayudará a eso tan difícil de saber la verdad sobre sí misma.

1. ¿Es de las que piensan que enviar flores es un dinero mal empleado?
 2. ¿Rechaza invitaciones por miedo a no divertirse en un grupo de personas que apenas conoce?
 3. ¿Achaca sus fracasos sociales a su mala suerte?
 4. ¿Le molesta recibir en su casa a personas que no son de su íntima amistad?
 5. ¿Trata de conservar viejas amistades, aunque ahora le resulten aburridas?
 6. ¿Se le traba la lengua, siempre que es presentada a un grupo de personas desconocidas?
 7. ¿Prefiere, por lo general, salir con un grupo grande y bullicioso?
 8. Al entrar en un salón, ¿le parece que es el eje de todas las miradas?
 9. Después de cualquier reunión, ¿suele pensar que ha perdido el tiempo?
 10. ¿Es de las que consideran que han de aceptarla tal y como es?
 11. ¿A veces, cuando habla para desconocidos, advierte que se le queda la mente en blanco y que no sabe cómo terminar?
 12. ¿Envidia a las mujeres que saben destacar en las reuniones sociales?
- Anótese dos puntos por cada respuesta afirmativa, uno por cada «algunas veces» y ningún punto por las negativas. Sume los puntos obtenidos y compare el resultado en la siguiente

CLAVE

soledad.
lestar en llamar a la puerta de su
perzosa. No olvide que nadie se mo-
llama ser reservada es, de verdad, ser
demás son realmente suyos, y lo que
cable. Los errores que atribuye a los
Do 17 a 24: Los complejos la
desmayá...
impiden ser so-
sus reglas. Pero lo conseguirá si no
cuesta toda vez mucho trabajo seguir
la importancia de la sociabilidad, le
pese a que conoce
Do 9 a 16: Es algo tímida y,
seguridad en sí misma.
tar a los demás por su aplomo y su
Corre el riesgo, no obstante, de asus-
suficiente mundo para destacar.
su espíritu se revela simpático y lo
siado transparente.
Do 0 a 8: Aunque es dema-

Antonio A. ARIAS

CONVERSACIÓN CON...

VICTOR ERICE

VICTOR Erice. Carranza (Vizcaya), 1940. Hasta los diecisiete años, residente en San Sebastián, para trasladarse después a Madrid. Estudios de Ciencias Políticas y Cinematografía. Diplomado por la Escuela de Cine en 1964. Guionista de películas de Miguel Picazo y Antonio Eceiza y ayudante de realización de este último. Director de uno de los tres episodios —junto con el malogrado Guerín y con José Luis Egea— que componían «Los desafíos», película rodada en 1968, y que obtendría una Concha de Plata en el Festival de San Sebastián de 1969. Desde entonces hasta el momento de empezar la realización de «El espíritu de la colmena», Erice trabajará en cine publicitario. Tres años de oscuridad, hasta que, finalmente, con guión de Angel Fernández Santos y el mismo Erice y producción de Elías Querejeta, «El espíritu de la colmena» empieza a rodarse en febrero de 1973. Meses más tarde la película está terminada, y poco después un jurado, presidido por Rouben Mamoulian, concede, por unanimidad, la Concha de Oro de esta última edición del Festival de Cine de San Sebastián a la película «El espíritu de la colmena», de Víctor Erice. Es la primera vez que una película española obtiene este galardón a lo largo de la veintiuna ediciones de este festival.

—¿Qué supuso para Víctor Erice la Concha de Plata por «Los desafíos» en 1969?

—Es delicado contestar de una manera categórica. Entre otras cosas, porque aquella fue una película de tres directores. En principio, cabe pensar que un premio obtenido en un festival internacional contribuyera, de alguna manera, a asegurar la continuidad en el trabajo de las personas que han participado en su realización. En el caso concreto de «Los desafíos», solamente Claudio Guerín, tras una importante actividad en televisión, logró obtener una cierta continuidad. José Luis Egea no ha vuelto a dirigir, y yo he tardado casi cinco años en hacer otra película. Esto es un dato, por desgracia, muy corriente dentro del cine español. Un dato que, a la postre, imagino que viene a poner de relieve, una vez más, las contradicciones, el subdesarrollo de nuestra estructura cinematográfica.

—Cuatro años después obtienes la Concha de Oro con «El espíritu de la colmena». ¿Cuál es la trascendencia que puede tener este premio?

—Sinceramente, no lo sé. Presiento que todavía es pronto para valorar su importancia real. El tiempo lo dirá. En cualquier caso, esta experiencia última de San Sebastián ha sido de una gran utilidad, en la medida que me ha ofrecido la primera oportunidad de presentar el resultado de un largo trabajo. Al margen de esto, lo más importante ha sido descubrir la solidaridad espontánea que la película ha suscitado a su alrededor entre un sector de la crítica y de los jóvenes cineastas. Es algo que significa mucho para mí. En este sentido, me gustaría que el premio representase a todos aquellos cineastas que, por distintos caminos, luchan por ser en su trabajo fieles a sí mismos.

Muchos de ellos, hasta ahora, sólo han realizado cortometrajes, y no han tenido la oportunidad de hacer su primer largo.

LA PELICULA

—¿Qué es «El espíritu de la colmena»?

—Es, simplemente, una película. Un conjunto de imágenes y de sonidos. Sí, ya sé que esto puede parecer una perogrullada, pero, la verdad, tengo una cierta alergia a las definiciones. En cine, el sentido es siempre in-

terpretable y con algunos de los mitos que acompañan a su primitivo descubrimiento.

—¿Por qué el título de «El espíritu de la colmena»? ¿Alguna referencia?

—Efectivamente. El título, en realidad, no me pertenece. Está extraído de un libro, en mi opinión el más hermoso que se ha escrito nunca sobre la vida de las abejas, y del que es autor el gran poeta y dramaturgo Maurice Maeterlinck. En esa obra, Maeterlinck utiliza la expresión «el espíritu de la colmena» para des-

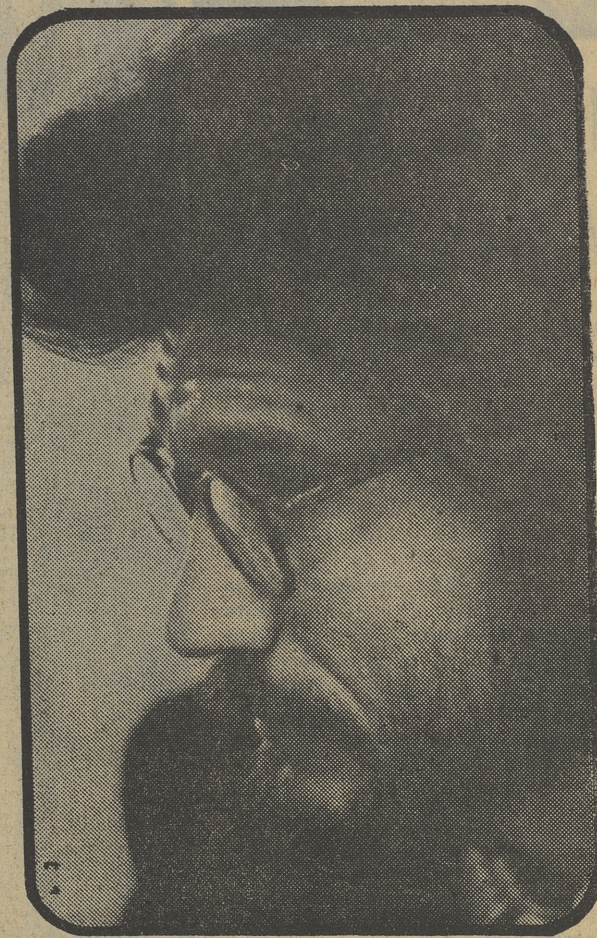
cribir ese espíritu todo-

potencioso, enigmático y paradójico al que las abejas parecen obedecer, y que la razón de los hombres jamás ha llegado a comprender.

LA CRITICA, EL PUBLICO

En líneas generales, ¿cuál es tu opinión acerca de la acogida que la película ha tenido por parte de la crítica?

—Las opiniones de los críticos de periódicos han



—Respecto a la acogida del público que ha asistido a la primera proyección de «El espíritu de la colmena»...

—Es pronto aún para establecer, en este aspecto, una valoración. Esperemos a que la película se estrene. Creo que es lo más natural. Y, sobre todo, dejemos, por favor, que la película se relacione espontáneamente con el público. No hagamos de agoreros con tanta facilidad, porque, en las circunstancias ac-

cia, incapaz de sentir emoción auténtica. «El espíritu de la colmena» es, en cierto modo, una película que solicita del espectador esa capacidad creadora, y le pide que no renuncie a ejercerla cuando se sienta en la butaca.

Se ha comentado ya el hecho de que en «El espíritu de la colmena» hayas prescindido por completo del uso «zoom». ¿Se oculta tras ello el deseo de dejar constancia de la existencia de una clarificación teórica, o se trata de algo menos importante que esto?

—En efecto, la película está realizada recurriendo a los objetivos más clásicos, los que se incluyen en lo que se denomina «óptica convencional». Desde luego, su elección entraña una toma de partido estético que está espontáneamente ligada a la sustancia misma de lo que he querido expresar. De lo que no se trata, en ningún caso, es de una elección en abstracto, porque esto daría lugar sin remedio a una retórica —de signo contrario— similar en el fondo a la que utiliza gran parte de ese cine calificado de «moderno».

—Una última pregunta anecdótica, pero indicativa, y, en última instancia, un poco para cinéfilos. De entre las películas que has visto últimamente, ¿cuáles dos firmarías y cuáles dos no firmarías nunca?

—Aunque la pregunta parte de un supuesto imposible, diré, ciñéndome solamente a lo que he visto dentro del marco del Festival de San Sebastián, que me hubiera gustado poder firmar «Gritos y susurros», de Ingmar Bergman, y «Aplausos», de Rouben Mamoulian. En cuanto a las que no hubiera firmado, creo que son más de dos.

José Luis JOVER
Fotos JUAN MANUEL
y LOPEZ MARTINEZ

● La película está relacionada con el mundo de la infancia y su primitivo descubrimiento del mundo



separable de la imagen y del sonido. Y la experiencia de un cineasta es, ante todo, una experiencia visual. De ahí que desconfíe de las palabras. De todas formas, como las protagonistas son dos niñas, creo que no está de más afirmar que la película tiene que ver con el mundo de la infancia

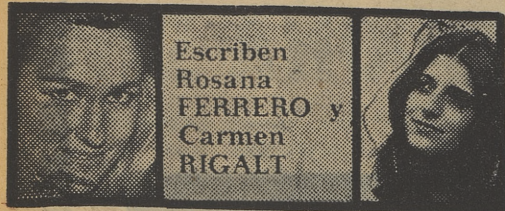
cribir ese espíritu todo-

CINE PARA NIÑOS.
CINE PARA ADULTOS

—¿Puedes hablarme de

estado, en líneas generales, sustancial, apasionada y tajantemente divididas. Por el contrario, las de la crítica internacional presente en San Sebastián han sido unánimes, demostrando, al igual que ciertos comentaristas españoles, una generosidad extraordinaria.

tales, es un oficio de lo más equivoco. Confiar en la capacidad imaginativa, creadora, de los espectadores, por muy boicoteada que pueda estar, es para mí una cuestión de principios. Me resisto a admitir que el espectador español sea un subdesarrollado mental, carente de intelligen-



Escriben
Rosana
FERRERO y
Carmen
RIGALT

ELLA: LA UNIVERSIDAD

Alta, explosiva, fecunda, polémica, y no pelirroja —de milagro—, la Universidad acaba de abrir nuevamente su sonrisa a miles de esperanzas jóvenes —bueno, jóvenes y no tan jóvenes, porque de todo hay en la viña del Señor— y la Universidad es paciente hasta con los tunos que llevan diez años en segundo de ingenieros. Entrar en su círculo de amistades no es difícil, pero charlar con ella directamente ofrece un peligro: que siendo de natural valiente y expresivo está sometida a un estricto régimen alimenticio para conservar la línea, por lo que resulta costoso hacerle abrir su franca sonrisa ante un suculento plato de monchetes catalanes, fabes asturianas, callos a la madrileña, etcétera.

—Oiga, que traigo una recomendación de su hermana, a ver si me puede recibir.

—¡Huy!, mi hermana la autónoma, qué cosas dice.

—Ya, pero una servidora, como es muy tímida...

—Nada, mujer, pase usted. Hay que tener empuje y valor. Yo he recibido muchos botellazos a lo largo de mi vida y aquí me tiene, tan fresca.

—Responda, señora; ¿temperatura?

—Digamos que temperatura ambiente.

—¿Pulso?

—Acelerado, como el de los astronautas.

—¿Tensión?

—Más bien alta. No necesito reanimarme a base de coñac.

—¿A qué le teme?

—Al infarto.

—¿Sueños realizados?

—Que iba en un barco, y me casaba con un filósofo, y que después tenía amigos allende las fronteras.

—¿Sueños por realizar?

—Pues eso, que los amigos prometen mucho, y a la hora de la verdad, nada, te dejan tirada y a correr sola.

—¿Quiere usted morir con las botas puestas?

—Sí, porque tengo la impresión de que más vale morir que pecar.

—¿Me puede decir algo acerca de la devaluación de los títulos?

—No; yo le puedo decir cosas sobre la devaluación del dólar, sobre la devaluación del pollo, sobre la devaluación de los pimientos de la Rioja, y ejem, ejem.

—¿Guarda muchos recuerdos de su abuela?

—Ella me contó chismes de la época de cuando los mozos andaban por Alcalá de Henares con la capa puesta, y de cuando los bachilleros andaban las bachilleras. Todo muy romántico.

—¿Qué significa el lema de: A Dios rogando y con el mazo dando?

—No lo sé, la verdad. Mi santa preferida es Santa María Goretti.

—¿Se reconciliará algún día con el mundo?

—Oiga, sin faltar.

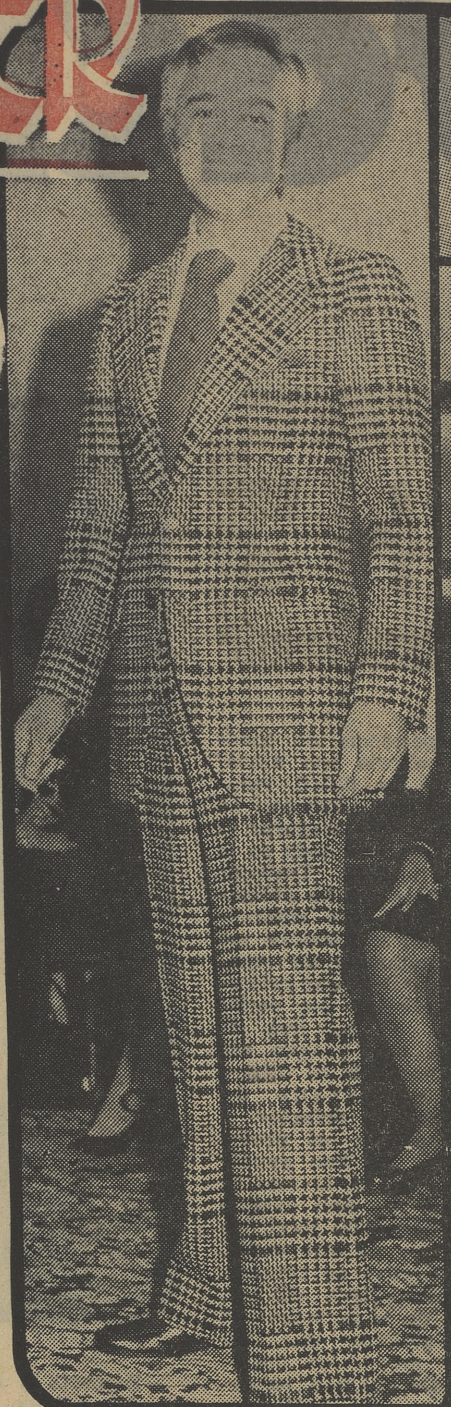
—¿Su tuno número uno...

—Zumalacárregui.

—Ese era navarro.

—Ora pro nobis.

EL CONSEJO ESPAÑOL DE SASTRES, EN MADRID



ROPA PARA HOMBRES

DOMINANDO
LOS
CUADROS

CECILIA GONZALEZ,



FICHAJE DE RACHEL'S

RACHEL'S acaba de fichar, en Francia, a una oriunda española; porque Rachel's, tan aficionado a cuidar el pelo de los hombres del deporte español, está muy en línea con eso de los «oriundos». Cecilia González nació en París, ha vivido en París, y es hija de españoles; en la ciudad del Sena aprendió el arte de embellecer a las damas por la cabeza. Varias firmas se interesaron por el peine de Cecilia y varias testas famosas del séptimo arte dejaron en las manos de esta joven peluquera sus bien administrados cabellos. Nathalie Delon, Virna Lisi y Raquel Welch, entre otras.

Goza esta peluquería de un prestigio y de una clientela poco común en un instituto de belleza, ya que en ella no se centran sólo unos servicios con mayor rigor o conocimientos, sino que abarca, artística y técnicamente, todas las atenciones que tanto la mujer como el hombre 73 necesitan para tener una apariencia atractiva. Estas páginas de la mujer felicitan una vez más a Rachel's por todos sus éxitos, y en esta ocasión, además, nos congratulamos también de que sea su «club» el afortunado con el fichaje

El mundo de la costura masculina cobra hoy actualidad con motivo de dos importantes manifestaciones: el XV Congreso Mundial de Sastres, celebrado en Londres, y el XX Salón de la Moda Masculina, en Colonia. Destacan estos certámenes por su elevado nivel de creación y por su afán de moda, de renovación, de juventud.

La artesanía sartorial española lucha constantemente por actualizar esa prenda masculina por excelencia que ha definido elegancias, clases y condiciones sociales: el traje.

Y del traje gris, máxima definición del hombre clásico, reservado, discreto y muy sobrio, pasamos a la novedad que nos han traído estos dos congresos. Por una parte, el cuadro sigue siendo el líder de la moda, acaparando abrigos y americanas, sin olvidar tampoco los pantalones, que algunas veces hacen concesión a la frivolidad. (Los diseños presentados por España se han apartado de la realización corriente, originando el natural asombro entre todos los países concurrentes al certamen de Londres.) Así, pues, creemos que ya está superada la idea de que el cuadro sólo tiene una temporada de vida —siempre que la moda no predisponga a un abuso excesivo de este diseño—. El hombre joven, de silueta firme y refinada personalidad, exhibe las americanas de cuadros con una elegancia exquisita, entre deportiva, atrevida y sexy. Pero muy a menudo el habitual de este tipo de prendas es un fanfarrón que ha tentado demasiado al gusto y la estética, creando una imagen nada favorecedora. Recomendamos, pues, el uso de americanas de cuadros a todos aquellos que posean un amplio vestuario y una figura discreta.

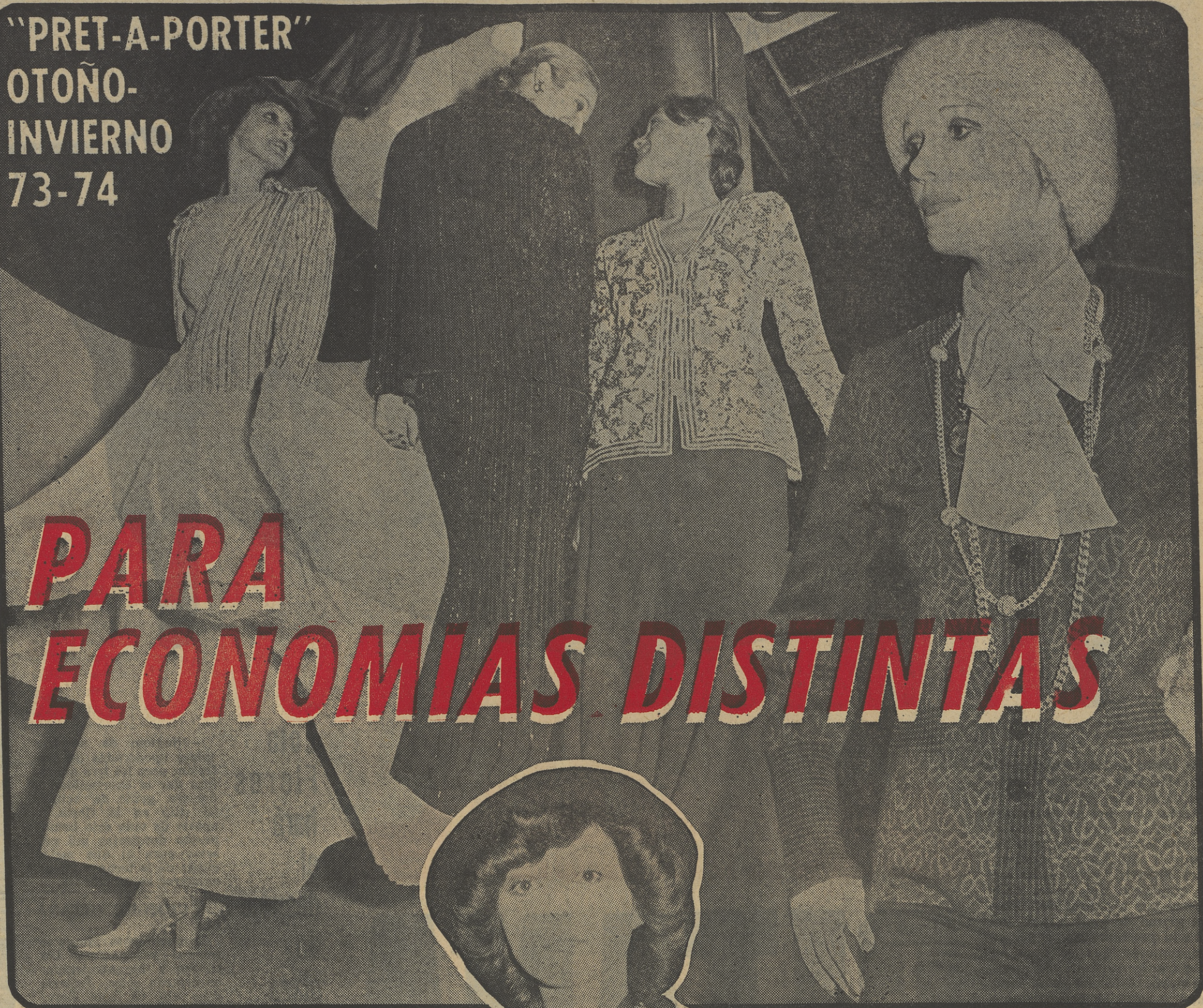
En segundo lugar, cobran importancia los listados y la utilización de fondos de espigas con pequeños dibujos. Por lo que se refiere al color, se presenta un completo muestrario de fantasías, destacando, aparte de los tradicionales grises y azulados, la combinación de beige y marrones, terracotas, verdes vivos, burdeos, rojo fuerte, distintos tonos de rouille y orin, etc.

La fantasía de los artesanos sartoriales se desborda en el momento de confeccionar trajes para fiestas. Se presentan, por primera vez, smokings bordados y aderezados con pedrería, así como trajes de corte tradicional flamenco con chaqueta corta, solapa en punta, chaleco y pantalones ajustados.

Una vistosa colección de trajes y abrigos para otoño e invierno ha sido presentada en Madrid recientemente por el Consejo Español de Sastres. Adolfo Arlés, un maniquí de excepción, ha servido una vez más para enriquecer esta manifestación de moda masculina.

Fotos SANTISO

"PRET-A-PORTER"
OTOÑO-
INVIERNO
73-74



PARA ECONOMIAS DISTINTAS

La mujer-Loewe, que puede ser una mujer Dior, Cardin, Yves Saint Laurent, Chanel o Pertegaz, tiene en común con el resto de estas otras señoras la elegancia. La selección de ropa que vende la boutique más refinada de Madrid está plenamente tipificada con la clientela que pisa la abultada moqueta de sus establecimientos. No es posible certificar hasta dónde es ropa de «prêt-à-porter» y hasta dónde podría calificarse de alta costura. La realización de sus prendas internacionales está amparada por una demanda exigente y crítica, que no deja en manos de la casualidad el diseño siempre exquisito de todos los objetos que exhibe.

En el avance de otoño/invierno 73-74 hemos podido comprobar únicamente el abuso de los trajes de sport combinados o coordinados. Quizá sea esta la única nota desfavorable, ya que dentro de la elegancia que declaramos deberían haber previsto —como en la ropa de vestir— varios géneros para distintas siluetas y edades.

Las notas predominantes de esta ropa sport se basan en su confort, en sus discretas tonalidades y en su fácil adaptación a cualquier escenario.

TRAJES DE CHAQUETA Y VESTIDOS

Las chaquetas son cortas o con el largo de los siete octavos. Suavemente entalladas y siguiendo la línea del cuerpo. Las faldas mantienen una distinta y útil combinación

entre rectas, evadidas, a capas y a pliegues. Estos conjuntos se enriquecen con chaquetas o chalecos de punto y blusas y pañuelos de un estampado extraordinario. Las prendas de punto acompañaron también a distintos y distinguidos vestidos camiseros de muy parecida etiqueta. La piel se dejó ver con cierta discreción.

PARA COCTEL

Vestidos románticos realizados en crepé de China, crepé georgette,

muselina de chiffon y de seda. Otros, bordados en pedrería, y casi siempre acompañados de ricas chaquetas en géneros brillantes.

PARA NOCHE

Cuatro son las características que la propia casa Loewe da como principales: los coordinados iluminados por la magia del lurex o de los estampados a mano. El vestido sirena de estilo lencería audaz y sugestivo. La clásica túnica griega con detalles drapeados, y el caro traje de pedrería en tejidos catalogados como de mil quilates.

GENEROS

En el coordinado se pudo apreciar el juego de varias combinaciones: muselina de lana con twill de seda natural, jerseys a juego con vestidos de voile de lana o de crepé de China, e incluso llegando a estampar el mismo dibujo en tres géneros diferentes. Esto, para el sport. Las fibras naturales, como son la lana (en cachemira, en punto en tweed, setland, crepé, franela, viyela, voile y muselina), la seda natural para el crepé de China, twill, crepé satin, georgette, tiffon y punto. Utilizando algunos de estos géneros para la ropa de vestir.

■ Largo hasta la rodilla

Fotos GARROTE



Los diestros cantarán por la mañana en una misa flamenca

Tres mil gitanos asistirán a la corrida

CUMBRE GITANA

Si la fiesta de los toros tiene la tensión baja busquen los doctores su mal en la irritante monotonía con que se programa. Yo no diré, porque tampoco es cierto, que los toros están más heridos que el fútbol o que otras artes para divertir. Pero resulta que en el concierto del balón cada club tiene sus espaldas cubiertas por un grupo de gentes, por una ciudad a la que representan por un orgullo popular que se pone en juego durante noventa minutos cada semana. A los toros les falta la pasión, a veces ciega e inconsecuente, de los seguidores a ultranza. No hay legión de «camionistas», por ejemplo, que esperen el triunfo de su torero sobre un oponente. No hay partidarios, han muerto los «istas», con todos sus defectos y virtudes. Y de ahí que flotemos sobre la indiferencia. De ahí que la fiesta sólo tenga como clientes a los que aman la fiesta por la fiesta.

Lola Flores hará el despeje de plaza en una calesa

—Ninguno de nosotros somos apoderados de profesión; pero los tres queremos dar la oportunidad a nuestra gente de ocupar su sitio en la fiesta. Y aparte de todo esto hemos puesto doscientas mil pesetas para el que mejor quede de la terna y pueda ayudarse en su carrera.

CUMBRE GITANA

El movimiento gitano es general y unánime. Los toreros y los apoderados no estarán solos. Faltaría más. Ahí va Lola Flores abriendo el paso. Antes del paseillo de los diestros saldrá a la arena montada en una calesa y rodeada de quinientas docenas de claveles a repartir entre el personal asistente.

Y hay, a más de esto, un puñado de artistas invitados espigando entre la fama de los gitanos. En Vista Alegre estarán los Perret, La Paquera, Farina, El Príncipe Maruja Garrido, Manuela y Luisa Ortega. Arturo Pavón y un largito etcétera.

LOS TOREROS

El Taranto es quien lleva la voz cantante. El más ducho, el más puesto y el más contrastado. El Taranto, con una larga historia de cornadas y sinsabores, hace poco se destacó en esta misma plaza de Carabanchel. Y cortó la oreja a la esperanza, El Taranto es de Granada. Y de Sevilla, Pepe Luis Heredia, Y de Badajoz, Gitanillo Rubio.

—¿Qué van a hacer ustedes?

—Ponerle sentimiento y duende a la tarde.

—¿Y miedo?

—Eso, y miedo. O salimos por la puerta grande o vamos de cabeza al callejón, que todo es posible. Ya no hay más que contar. El 12, en Vista Alegre, Día de la Raza... gitana. Misa, toros y espectáculo. Arte y miedo. Y un aire muy particular envolviéndolo todo.

Escribe Manuel F. MOLES

Fotos LEO

Por eso cuando la empresa de Vista Alegre, metida en el hermoso empeño de buscar nuevas glorias, tiene la ocurrencia de anunciar para el día 12 de este mes, Día de la Raza, una «cumbre gitana» y torera se remueve el interés. Y la fiesta de los toros merece espacio y comentario; se hace noticia.

Lo del día 12 en Vista Alegre tiene color. Color de aceituna en la piel de los protagonistas y color

de noticia para el reportero. Sucede que van a hacer el paseillo tres novilleros gitanos: El Taranto, Heredia y Amaya. Que tienen tres apoderados gitanos que cuentan con cuadrillas gitanas, que colocarán al frente de su paseillo a la gitana Lola Flores y que dos mil gitanos, entre populares y anónimos, se sentarán en los tendidos para que la tarde de toros tenga un acento calé.

MISA FLAMENCA PARA EMPEZAR

La fiesta gitana se saldrá del círculo amarillo de una plaza de toros y se pondrá en marcha por la mañana festiva. A las once, en la iglesia de la Paloma, los gitanos, y quienes gusten acompañarlos, tendrán su misa flamenca y cantores de excepción. Los tres novilleros, con El Taranto al frente, serán

quienes pongan la voz y el sentimiento. Y de la Paloma a Vista Alegre, porque a las doce, hora del precepto taurino, llegará el sorteo de los novillos. Y que Dios reparta suerte. Porque la tarde tiene tela para ser cortada y asunto para comentar.

¿DONDE ESTAN LOS GITANOS TOREROS DE AHORA?

Desde que un día Cagancho, Gallito y Albaicín se pusieron juntos en el portón de los sustos, pocas veces, tal vez un par de ellas a lo sumo, tres gitanos se dan la mano en el miedo y la aventura, en una plaza de toros. Y debo decir que pocas veces un torero gitano, o seudogitano, no levantó el interés de las gentes. Por eso uno se pregunta: ¿dónde están los gitanos toreros de ahora? Es buen tiempo y momento para que afloren. Contra la mecánica y la vulgaridad, buen antidoto es el genio, el arte y la espantá. ¿Por qué en este momento la gente sigue con inusitada expectación a hombres ya veteranos como Rafael de Paula o Curro Romero? Sencillamente, porque se acercan

mucho al concepto gitano del torero. Llevan en su muleta lo imprevisible, la genialidad, el petardo o el clamor. El torero, como el cantante, tiene una raíz clara en esta raza de hombres. Tal vez en su ausencia encontremos una de las claves del declive.

Y ahora llegan tres lanzados por su pueblo. El Taranto, Pedro Luis Heredia y Amaya Gitanillo Rubio.

DOS MIL CARTAS PIDEN PASO

Manolo Cano, el gerente de Vista Alegre, justifica así la tarde de los gitanos: —Nos hemos decidido a montar el festejo a petición de los propios gitanos. Casi dos mil cartas recibí en la empresa de los gitanos apoyando la idea.

Vamos con los apoderados. Enrique Torres Farina, que lleva a El Taranto; Eugenio Serrano, que apodera a Heredia, y Juan Salas, que se encarga de Gitanillo Rubio. Los tres mentores, o mecenas, son renombrados gitanos, anticuarios del Rastro madrileño. Buenas gentes para el trato y la venta. Y gitanos de alma metidos en esta empresa de revivir la raza. Dicen en resumidas cuentas:



**DESCUBRA
USTED MISMO
SI TIENE**

**NOCIONES
"ANTI-WATERGATE"**

UN MICROFONO ESPIONAJE EN SU TELEFONO

CADA vez que se produce un caso de espionaje telefónico, como el que acaba de ser descubierto en la Universidad Autónoma de Barcelona por el veterano detective Eugenio Vélez Troya, advertimos de repente, no sin cierto estremecimiento, que en esta era tecnológica en que vivimos nuestras emociones, nuestros gustos, nuestras tendencias, nuestros comportamientos, son espionados con la disculpa de racionalizar el trabajo en ese obligado «match» del éxito en la carrera de los «number ones», donde, de un modo u otro, nos hacen competir dentro de una sociedad que tiene incluso la desfachatez de programarnos el ocio.

Es preciso saberlo todo, escucharlo y verlo todo, conocerlo todo, hasta el más mínimo detalle; desnudar al ser humano y meterle en un tubo de ensayo; observar sus idas y venidas de cobaya asustada. Para, en seguida, asignarle un número en la computadora y ponerle luego un marchamo. Es preciso que se crea que puede pensar por su cuenta. Con tal de que sepamos siempre qué es lo que está pensando para «transistorizar» su mente en la medida que convenga.

La técnica, en pugna con la civilización —que es cosa bien distinta—, ha conseguido enviar al hombre al cosmos en aeronaves, donde la miniaturización de la electrónica resulta decisiva. Cada vez son necesarios aparatos más precisos y más diminutos. Que no pesen ni abulten. Que apenas si ocupen espacio. Pero esa misma miniaturización, imprescindible para explorar el infinito hacia las estrellas, está sirviendo también como un fatal tributo para espionar ese otro infinito del hombre, hacia dentro de sí mismo, que se llama intimidad. Para poner en cortocircuito su vida privada. Para situarlo en un estrechador escaparate, donde está condenado a recibir trato de maniquí.

ASOMBRA pensar en el grado de perfección y de extraordinario disimulo que se ha alcanzado en la moderna técnica del espionaje. En el mercado japonés —que es tanto como decir en el mundial— hay ya emisoras del tamaño de una lenteja con un radio de acción de más de quinientos metros. Y con todo, éstos no son los más perfectos ingenios. Los hay de mucho más alcance y que todavía están reservados sólo a los agentes adscritos a departamentos de alta información.

En la Operación Cuatrocientos Segundos, puesta en marcha por la Policía de Estocolmo para capturar al atracador que se había encerrado con los cuatro rehenes en la cámara acorazada del banco —cuyo episodio ofrecimos en una serie de reportajes a nuestros lectores—, como se recordará, fue utilizado un micrófono emisor ultradiminuto, de sorprendente sensibilidad, que permitía escuchar cuanto hablaban dentro de la cámara, a través de gruesas paredes de cemento y acero.

Puede decirse que muchos de los útiles que nos sorprendían hace muy pocos años en esta materia han sido superados por la miniaturización al servicio del espionaje científico.

Hoy día existen —yo he tenido una de ellas en mis manos— plumas estilográficas que escriben perfectamente, y en cuyo caparazón, que sirve de tapa, se ha realizado un alto trabajo de precisión para acoplar una diminuta pero potente emisora de apenas dos centímetros, con el micrófono incorporado, al cual llega la voz a través de una sutil perforación en el extremo del capuchón.

Imagínense ustedes lo que puede representar una pluma así preparada que se introduce, con la mayor naturalidad, en la reunión de un consejo de administración o en un despacho cualquiera.

Es tal la competencia de ingenios de esta naturaleza que el clásico reloj de pulsera-micrófono o el paquete de cigarrillos-magnetofono están superados por objetos todavía más pequeños y cada vez más sensibles.

Lo más grave, sin duda, en medio mundo del espionaje moderno,

**LA MINIATURIZACION DE LA ELECTRONICA
PONE CADA VEZ MAS EN PELIGRO NUESTRA INTIMIDAD**

es que la competencia en la fabricación de ese tipo de inquietantes miniaturas se ha asomado abiertamente a la caza del cliente. Y eso representa siempre estudiar costos para establecer mejores precios y realizar una adecuada prospección de mercados. El resultado no se ha hecho esperar. Los fabricantes de estos útiles «jamesbonnianos» comprendieron pronto que había que producir en serie y venderse los a cualquiera, aprovechando la corriente de moda establecida por no pocos telefilmes. Así, en Londres, por ejemplo, las casas que ofrecen al público equipos completos de espía, realizan una publicidad de lo más sugestiva, que invita al prójimo a fisgonear en la vida de los demás mediante el uso de modernísimos aparatos, desde encendedores-cámara fotográfica, hasta diminutos dados de plástico que se adhieren a cualquier superficie y envían una señal, capaz de perseguirla desde un coche, incluso, para seguir los pasos de cualquiera.

En las tiendas del puerto franco en las islas Canarias, se venden, también, al público «prote-sis» para el fisgoneo, tal como unas extrañas lengüetas que se adhieren al teléfono para grabar cuanto se habla a través de él a una distancia respetable, donde puede estar el espía de turno con su magnetofón.

No hablaremos ya de emisoras que constan simplemente de un pequeño micrófono con un hilo en forma de antena. Pueden encontrarse en cualquier tienda de electrónica de cierta categoría.

Ultimamente, he podido averiguar que micrófonos de apariencia estandar para teléfonos —con un microemisor en el interior, como el descubierto en el despacho del rector don Vicente Gandía— pueden adquirirse en Zaragoza. Y me supongo que fuera de España será aún más fácil.

Lo más grave de todo esto es que tales aparatos se encuentran

en el mercado por un precio muy asequible. Tanto más si se tiene en cuenta que por lo general no se regatean medios a la hora de averiguar, sea con un fin o con otro, los secretos de los demás.

Lo que tenemos que hacer —¡ya es triste!— es poner, en la medida de nuestras fuerzas, un cinturón de seguridad a nuestra vida privada. Y tratar de descubrir el «ojo» o el «oído» que nos están espionando. Lo cual no es nada fácil.

**UN SISTEMA
SENCILLO E
INFALIBLE**

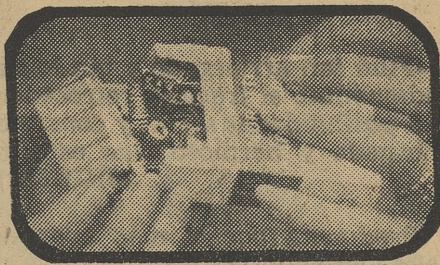
SI usted tiene la desgracia de que alguien ausculta su intimidad con un aparato de alta precisión que funciona en una frecuencia poco común, no va a poderlo descubrir, a no ser mediante la colaboración de un experto electrónica o de alguien que disponga de aparatos muy sensibles. Pero, se da la circunstancia de que, muchas veces, el pequeño radioemisor espía puede ser captado por un simple radioreceptor de transistores con frecuencia modulada. En tal caso, la operación para averiguar si su teléfono está amañado es bien sencilla: no tiene más que situarlo cerca del teléfono sospechoso, e ir accionando lentamente el botón de la sintonía, hasta que sienta un pitido que identificará pronto con el teléfono en cuanto hable a través de él. La conservación, con más o menos nitidez, según se sitúe el receptor con respecto al teléfono, la escuchará en el altavoz de la radio.

Presumo que tras la anécdota, la sugerencia puede resultar de interés para nuestros lectores. Quién sabe si más de uno descubre, por este sencillo sistema, un «Watergate» en su propia casa.

Julio CAMARERO



DIMINUTOS ARTICULOS DE ESCUCHA AL ALCANCE DE CUALQUIERA



Lunes, día 8, Estreno Mundial

Cine Conde-Duque



bocaccio presenta

Una producción Elías Querejeta

EL ESPIRITU DE LA COLMENA

interpretada por Fernando Fernán Gómez, Teresa Gimpera y las niñas Isabel Tellería y Ana Torrén. Fotografía de Luis Cuadrado. Música compuesta por Luis de Pablo. Director: Víctor Erice.

«Gran Concha de Oro» del Festival de San Sebastián 1973



Eastmancolor

«Film tan arriesgado y tan logrado como éste va a jugar una baza fundamental: si fracasa, retrocederemos veinte años; si triunfa, existirán posibilidades serias y concretas de que un nuevo, vigente, joven, arriesgado y hermoso cine español pueda existir.»

MIGUEL RUBIO («Nuevo Diario», Madrid)

«Producida por el más avanzado de los productores españoles, Elías Querejeta, "El espíritu de la colmena" es sencillamente una de las mejores películas recientes sobre la fantasía infantil y sus relaciones con el mundo de los adultos. Utilizando la cámara y el color con la mirada de un pintor, Víctor Erice, que realiza con éste su primer largometraje, combina una maravillosa visión del universo infantil con una delicada visualización poética del mundo de los sueños.»

JOHN GILLET («The Scotsman»)

«"El espíritu de la colmena": la sorpresa del Festival... Una visión muy sensitiva e incluso poética del mundo de los niños y del aislamiento de su individualidad en el interior de la familia y de la sociedad.»

FELIX BUCHER («Neue Zürcher Zeitung»)

«Ninguna película del Festival Internacional de San Sebastián 1973 igualó los valores de "El espíritu de la colmena", y por tanto, se le concedió la GRAN CONCHA DE ORO por unanimidad.

La motivación («por su universalidad y calidad poética al tratar el tema del miedo y de la hostilidad, centrado en el mundo de la infancia, así como por la elocuencia de sus imágenes y economía de diálogo») enunciada por Rouben Mamoulian, presidente del jurado, resume los méritos de tan extraordinaria obra.»

ALFONSO SANCHEZ («Hoja del Lunes»)

«"El espíritu de la colmena" es una obra sensible, a la que deseamos una larga carrera.»

COLETTE BORDE («Positif», Paris)

«El toque de magia que da al Festival "El espíritu de la colmena" es la consecuencia de una muy inteligente y controlada película de un nuevo director, Víctor Erice, que debería constituir el más alto logro del Festival.»

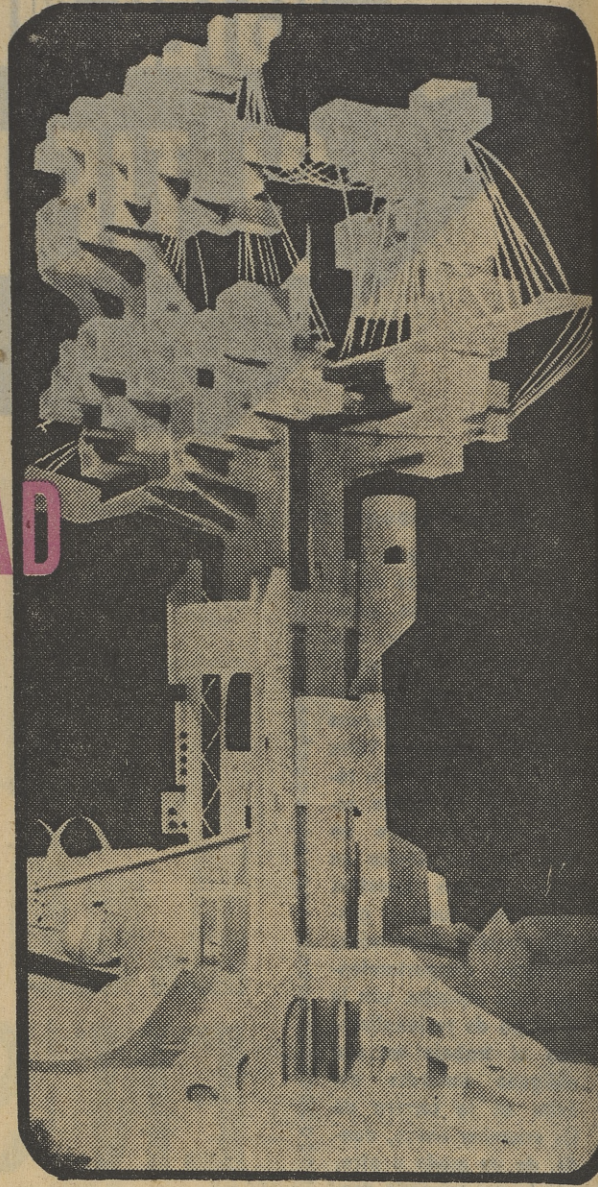
MARGARET HUXTON («Sunday Telegraph», London)

«"El espíritu de la colmena" es una película insólita en el panorama del cine español, y en valor absoluto, un film extraordinario. Rechazando en principio cualquier afán culturalista y minoritario, su director, Víctor Erice hace una invitación a la emoción, a la sensibilidad, al mundo sugestivo y fascinante de unos niños que recrean los mitos de su universo infantil.»

M. E. Y. («Cine en Siete Días»)

Pensando
en el
urbanismo
del ocio

FUTUROLOGÍA



HACIA LA CIUDAD DEL FUTURO

PARACE ser que el viejo proverbio bretón «Hay que ir a la ciudad antes de ir al infierno» va cobrando, cada día, un valor más real y espeluznante. Ahora mismo, y cada día con más fuerza, se está llevando a cabo una violenta campaña contra las ciudades, sobre todo en los Estados Unidos, donde se las tacha de metrópolis deshumanizadas, de semilleros de tragedias, de hornos crematorios para la juventud, de lugares inhabitables. Proliferan los libros antiurbanos. Las minorías descontentas —los auténticos «hippies», por ejemplo— hacen sus comunas en el campo, retornando a una sobrevivencia campesina y natural. Mientras tanto, ¿qué hacen los científicos?

Kenzo Tango quiere construir un Tokio sobre el mar, creando un archipiélago artificial. Paul Maymont idea ciudades flotantes, integradas por elementos cónicos urbanos, uncidos a grandes pilares. Utudjian preconiza el urbanismo subterráneo. Nicolás Schaffer recomienda la ciudad espacio-dinámica, con una parte residencial y otra de trabajo. Walter Jonas cree en las ciudades-embudos, con un máximo de sol y aislamiento. Cheneac propone habitáculos prefabricados sobre estructuras espaciales de

nominadas «arañas del espacio»; habla de crear urbes en cráteres. Peré Lahaille y Fierdman piensan que el hombre se adaptaría a ciudades móviles, propias para cambios periódicos de estructuras sociales, económicas y biológicas. Es Frei Otto quien va más lejos: proyecta la ciudad inmaterial; cree que un día será posible imaginar equipos que, mediante explotación de las propiedades físicas y químicas del aire, permitan la construcción de volúmenes sin necesidad de materiales de ninguna clase.

¿Ciencia-ficción? Algunos piensan que la ciencia ya le ha perdido todo respeto a la ficción, porque lo que imaginamos un día se materializa prácticamente al día siguiente. De hecho, estamos ya viviendo la «ciencia-ficción». Pero hay que pensar con los pies en el suelo y la cabeza en las nubes. Para el urbanismo del mañana hay un sin-

fin de problemas, un montón de baches a superar; porque es indudable que tal como estamos viviendo ahora no va a ser posible seguir viviendo. El urbanismo del futuro tiene ante sí no solamente problemas sociológicos, sino también políticos: su desarrollo está íntimamente ligado al régimen de propiedad inmobiliaria. Mientras los terrenos sigan sometidos a intereses particulares no será posible realizar un plan urbanístico coherente. Así piensan los mejores especialistas.

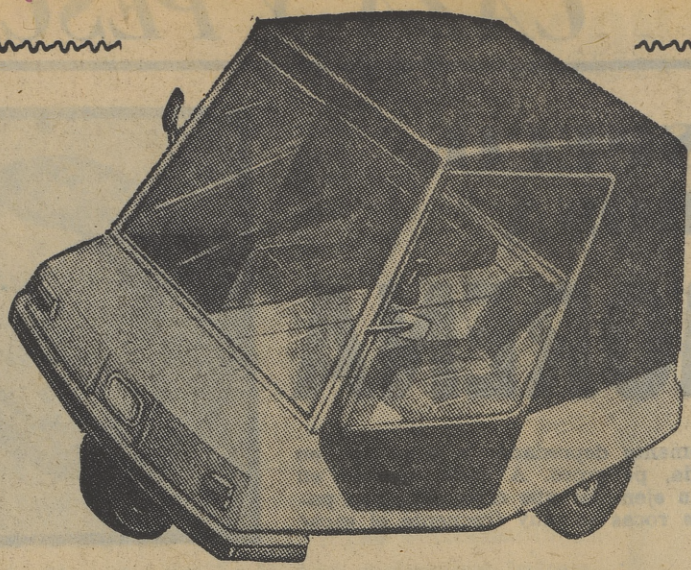
De aquí a 1985, el seis por ciento del territorio nacional francés será remodelado en función de un factor nuevo: el ocio. Se proyectan tres mil ciudades de vacaciones, balnearios y estaciones invernales para unos diez mil habitantes. Otras naciones siguen por este camino. Nunca hemos necesitado tanto un rápido acercamiento al futuro.

NACE EL DISCO-IMAGEN

Los científicos vuelven los ojos al disco, al disco negro plastificado, ya casi «camp», e inventan el «disco-imagen».

Dos grandes compañías europeas—la Philips, por un lado, y la Teldec, por otro—están ahora desarrollando esta novísima técnica. La comercialización es inminente y, al parecer, presenta unos precios más asequibles que otros sistemas. El aparato reproductor de imagen y sonido podría salir por unos 500





EL COCHE ELECTRICO

¿LA GRAN SOLUCION DEL TRAFICO?

A PARECIO timidamente en las calles de las ciudades francesas. Tan timidamente, que sólo se veía —y se sigue viendo— alguno de vez en cuando. Hasta la gente, que está curada de espanto y no se asombra por nada, se detiene a contemplar su insólita silueta.

El automóvil electrónico está todavía en su etapa experimental, y su implantación definitiva quizá se haga esperar algunos años aún. Los que tardan en agotarse los pozos de petróleo, o las posibilidades de entendimiento con los países productores del mismo, cada vez más exigentes.

El Cab es un extraño artefacto de tres ruedas que recuerda lejanamente al inefable biscúter de los años cincuenta. Tiene dos asientos y un curioso sistema de conducción: una palanca parecida a la utilizada para el cambio de velocidades en los coches corrientes, que sirve para todo. Para avanzar o retroceder, basta con empujarla hacia adelante; para frenar, hacia atrás. También es al mismo tiempo el instrumento de dirección, puesto que el modelo francés comercializado no tiene volante. Inclinando la palanca a la derecha o a la izquierda, la rueda delantera gira en uno u otro sentido. La palanca se halla colocada entre los dos asientos.

Otras características técnicas del Cab: carrocería de plástico de un solo bloque; ruedas normales provistas de neumáticos, la delantera dedicada a la dirección y las dos traseras, motrices; dos motores eléctricos independientes, que accionan las ruedas con transmisión por cadenas; frenos de tambor y los dispositivos eléctricos previstos por los reglamentos. Su fuente de energía radica, naturalmente, en acumuladores de 48 v. intercambiables, lo que permite su carga enchufándolos a la corriente de la red del alumbrado.

Alcanza una velocidad de 25 kilómetros por hora, aunque sus constructores preparan otros modelos que llegarán a los 60 kilómetros. Su peso es de 250 kilos, su longitud de 1,90 metros y su altura de 1.50.

VENTAJAS

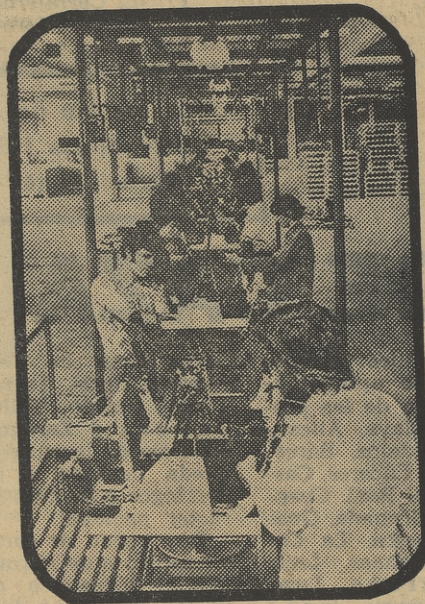
La primera ventaja es el tamaño reducido de los coches electrónicos, concebidos en función del transporte de una o dos personas como máximo. Las calles se verían mucho más despejadas al circular por ellas automóviles de pequeñas dimensiones, con lo que el tráfico rodado sería más fluido y menor el riesgo de embottellamientos.

Por la misma razón se facilitaría el estacionamiento, ganándose sitio en calles y plazas, invadidas actualmente por automóviles mucho mayores, de cuatro o seis plazas.

Pero no es todo. La contaminación de los elementos naturales es otro de los fantasmas que amenazan a la humanidad. Los vehículos de gasolina contribuyen de manera creciente a envenenar el aire de las ciudades. Con el automóvil electrónico desaparecería enteramente ese peligro. Los motores eléctricos no producen gases nocivos y su índice de polución es nulo.

Por si le faltara algo, el coche eléctrico es silencioso. El ruido, que des-

◆ Cuando se agoten los pozos de petróleo habrá que acudir a ellos



truye los nervios y es causa de tantos trastornos mentales, se evitaría en calles y avenidas.

INCONVENIENTES

Tantas ventajas parecen demasiadas y todo tiene su contrapartida. En el caso del auto electrónico existen hasta ahora algunos puntos negativos, como son su poca velocidad y su escasa autonomía.

Los acumuladores se descargan, en efecto, después de cincuenta kilómetros de marcha. A partir de entonces es preciso sustituirlos por otros cargados. Además, las baterías pesan demasiado y ocupan mucho sitio.

Otro serio inconveniente que ofrecen los modelos actualmente en el mercado es su precio: seis mil francos aproximadamente, que equivalen a unas ochenta mil pesetas, lo que un para un cochecito biplaza que camina a veinticinco kilómetros por hora y tiene cincuenta de autonomía es más bien caro.

Sergio LAGUNA

IN CINE
DISTRIBUIDORA
CINEMATOGRAFICA S.A.

TEATRO
ALBENIZ

CINERAMA



AGRADECEN AL PUBLICO SU ASISTENCIA
ININTERRUMPIDA DURANTE UN AÑO

(600.000 ESPECTADORES)

a la película más premiada de todos los tiempos

6 octubre 1972

6 octubre 1973



HOY
entra en el
2º
AÑO

CABARET

BERLIN, 1931

Liza Minnelli Michael York

TECHNICOLOR®

Helmut Griem

Marisa Berenson Fritz Wepper y Joel Grey como "Emcee"

Dirección y coreografía Bob Fosse

8 OSCARS 8



Mejor Actriz: Liza Minnelli.
Mejor Actor Secundario: Joel Grey.
Mejor Director: Bob Fosse.
Mejor Adaptación Cinematográfica.
Mejor Dirección Artística.
Mejor Sonido.
Mejor Reparto.
Mejor Edición Cinematográfica.

7 PRIMEROS PREMIOS 7 de la Academia Británica

Mejor Película.
Mejor Actriz.
Mejor Actor.
Mejor Director.
Mejor Dirección Artística.
Mejor Sonido.
Mejor Edición Cinematográfica.

4 MOVIE BEST AWARDS 4 de la Prensa americana

Mejor Película.
Mejor Actriz.
Mejor Director.
Mejor Actor.

3 GOLDEN GLOBE AWARDS 3

Mejor Película.
Mejor Actriz.
Mejor Actor.

1 PRIMER PREMIO 1 San Jorge

Mejor Actriz.

23 PREM'OS 23
a las máximas categorías

PUEBLO-SABADO



SE LEVANTA LA VEDA

SE levanta la veda y todos los cazadores, aficionados a la caza menor y mayor, van a recorrer los campos y montes del país en pos de su ilusión, que es la caza. Ochocientos mil ciudadanos no dormirán las noches de los sábados o se echarán al campo en las madrugadas recién nacidas de los domingos, durante todo el año, para practicar uno de los deportes que exige mayor esfuerzo y porque no, también cada día, ofrece menores satisfacciones. Unos, en el coto de las 3.000 perdices; otros, pateando la liebre; algunos, en los cotos sociales; muchos, en la cumbre de un risco o agazapados en un epígrafe que se repite, volvemos a salir en pos de esa ilusión, olvidándonos que la temporada pasada hemos dicho que íbamos a colgar la escopeta.

Por eso es conveniente recordar la obligatoriedad del Seguro de Caza, tener al día toda esa documentación que la ley exige para cazar, llevarla encima y también, y sobre todo, en las monterías, donde las balas llegan lejos; que sea ex-

gida por guardas y organizadores antes de sortear los puestos.

Podríamos recordar que no debe tirarse sin visibilidad, que hay que poner pantallas en los ojos, que las armas las carga el diablo y las cinchas de los mulos que nos suben hasta el último puesto las afloja el viento, que las patas del perro de muestra deben estar cuidadas y que después del primer día de caza, de todos los días de esta temporada que empieza, deben ser curadas, que los perros de rehala tienen que hacer carne en el venado o en el cochino y nunca deben ser ahuyentados a palos o a tiros por temor a que destruyan un trofeo, lo que, por otra parte, se evita rematando a la res y al mismo tiempo que se termina con su agonía se impide el excesivo ensañamiento de las rehalas. Son muchas las cosas que hay que recordar, algunos detalles del equipo que precisan revisión, pero lo más importante, lo que encierra todo lo dicho, es que debemos cazar con deportividad, sin olvidarnos que no hemos salido al monte a hacer únicamente carne, porque cazar no es matar.

UNA ESPECIE PELIGROSA LA MORENA

Este pez es eminentemente depredador y a su vez, en las zonas donde abunda, peligroso. A caña, de vez en cuando se captura algún ejemplar que otro, pero con palangres, en las zonas de rocas es muy frecuente el sacar buenos ejemplares.



Ante todo, el pescador debe matarlas de un buen golpe antes de cogerlas, ya que la secreción de la mucosa bucal actúa como sustancia ponzoñosa, y, al igual que los congrios, su sangre es tóxica si se pone en contacto con heridas, sin tener en cuenta que su mordedura es muy dolorosa debido al sistema de dientes que posee en ambas mandíbulas, curvados y puntiagudos hacia el interior, llegando hasta los vómeres.

La morena pertenece a la familia de los murénidos, por lo que se la conoce también por el nombre de «murena».

La murena puede alcanzar hasta un par de metros de longitud y pesar unos ocho o diez kilogramos; habita en las hendiduras, zonas rocosas y oquedades; los pescadores submarinos las habrán contemplado en multitud de ocasiones en el interior de vasijas y ánforas sumergidas, asomando su

cabeza, siempre con la boca abierta, dado que posee una gran agilidad, la cual le sirve para alimentarse de todos los moluscos, peces y crustáceos que se aproximan a su guarida.

La carne de este pez es muy apreciada en determinadas zonas de nuestro litoral, siendo uno de los ingredientes principales en las calderetas de pescado; la exquisitez de su carne se remonta a tiempos inmemoriales, pues, según Plinio, en el imperio romano ya se criaban estas especies en estanques donde penetraba el agua del mar.

Con relación a la murena o morena, por muy apreciada que sea su carne, es preferible no pescarla, pues se encuentra dentro de las especies peligrosas de las aguas del mar.

J. A. CECILIA

BOLSA DE CAZADORES Y PESCADORES

REHALAS

Dos rehalas de magníficos perros a dis posición de cualquier montería en la provincia de Córdoba y colindantes. Condiciones: las normales de la zona, un puesto por rehala más los portes.

MONTERIAS

Organización	Finca	Fecha
García Miranda y Galiana.	«Campos Verdes».	13 de octubre.
García Miranda y Galiana.	«Azahares Altos».	14 de octubre.
F. Escalonilla.	«Los Robledillos».	14 de octubre.
F. Escalonilla.	«Los Robledillos».	25 de noviembre.
García Miranda y Galiana.	«Montera Baja».	3 de noviembre.
García Miranda y Galiana.	«Valverda Alta».	4 de noviembre.
Hernando.	«El Cerrajero».	28 de octubre.
Hernando.	«El Cerrajero».	18 de noviembre.

Una sección de
Carlos María FRANCO
y Miguel Ángel GONZALEZ

PERIODOS HABILES PARA LA TEMPORADA DE CAZA 1973-74

REBECO Y CORZO.—Desde el segundo domingo de septiembre hasta el primer domingo de noviembre.

CABRA MONTES.—Desde el segundo domingo de septiembre hasta el primer domingo de diciembre.

CAZA MENOR EN GENERAL.—Desde el 12 de octubre hasta el primer domingo de febrero.

CIERVO, GAMO Y JABALI.—Desde el 12 de octubre hasta el tercer domingo de febrero.

BECADEA.—Desde el 12 de octubre hasta el primer domingo de febrero. En las provincias de Oviedo, Santander, Vizcaya, Alava, Guipúzcoa y Navarra se podrán cazar también desde el primer domingo de febrero hasta el primer domingo de marzo.

AVES ACUATICAS.—Anátidas (cisnes, gansos y patos). Desde el 12 de octubre hasta el primer domingo de marzo, está permitida su caza desde dos horas antes de la salida del sol hasta dos horas después de su puesta. Asimismo, queda autorizada la caza de estas aves desde puestos fijos o flotantes, con o sin el auxilio de cimbeles y reclamos, y desde embarcaciones a remo o a vela. A partir del cierre de la temporada hábil de caza menor, las aves acuáticas sólo podrán cazarse en lagunas, embalses, albuferas, terrenos pantanosos y zonas marítimo-terrestres.

AVUTARDA.—Desde el último domingo de febrero, hasta el primer domingo de abril.

UROGALLO.—En la cordillera cantábrica y es-

tribuciones: desde el segundo domingo de abril hasta el primer domingo de junio. En la cordillera pirenaica y estribaciones: desde el primer domingo de mayo hasta el tercer domingo de junio.

PALOMAS MIGRATORIAS EN PASOS TRADICIONALES.—Desde el último domingo de septiembre hasta el último domingo de noviembre, sin limitación de días hábiles.

Paloma torcaz, urraca, chova, grajilla, corneja, codorniz, tórtola, estorninos, tordos y zorzales, el mismo período establecido para la caza menor (del 12 de octubre al primer domingo de febrero).

PERDIZ CON RECLAMO. ICONA dictará en su momento las normas por las que se regulará esta modalidad de caza.

MAMIFEROS PREDADORES.—Lobo, zorro, gato montés, gineta, turón, marta, garduña, nutria, tejón y comadreja.

Desde el 12 de octubre hasta el tercer domingo de febrero, para el lobo.

Desde el 12 de octubre hasta el primer domingo

de febrero, para las restantes especies.

LIMITACIONES Y PROHIBICIONES.—Por ser especies protegidas en todo el territorio nacional, queda prohibida la caza de las siguientes especies:

Oso, lince, armiño, meloncillo, cigüeña, espátula, porrón pardo, malvasia o bamboleta, tarro canelo, focha cornuda, gaviota picofina, morito, toda clase de águilas, milanos, halcones, cernícalos, azores, buitres, quebrantahuesos, gavilanes, búhos y lechuzas.

Se prohíbe matar en todo tiempo las hembras de las especies ciervo, gamo, corzo y cabra montés, así como las del rebecco y jabalí seguidas de crías.

Queda asimismo prohibida la caza de ciervos, corzos, gamos, machos monteses y rebecos en sus dos primeras edades de cervato y vareto, en la primera, y sus similares, en las otras. En la especie ciervo queda prohibida la caza de horquillones.

En las manchas de los cotos de caza mayor existentes en las provincias de Badajoz, Cáceres, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Huelva, Jaén, Sevilla y Toledo, donde no se celebren monterías, sólo podrá cazarse un máximo de dos veces por el procedimiento de ganchos.

Durante los períodos hábiles de caza menor en general y de las aves

acuáticas en los terrenos cinegéticos de aprovechamiento común de las provincias de Alava, Alicante, Avila, Badajoz, Barcelona, Burgos, Cáceres, Castellón, Ciudad Real, Cuenca, Gerona, Granada, Guadalupe, Huesca, La Coruña, Las Palmas, León, Llerida, Logroño, Lugo, Málaga, Navarra (zona sur), Orense, Palencia, Pontevedra, Salamanca,

Santa Cruz de Tenerife, Segovia, Soria, Tarragona, Teruel, Toledo, Valladolid, Zamora y Zaragoza, el ejercicio de la caza menor queda limitado a jueves, domingos y festivos de carácter nacional.

Para cazar los corzos en los terrenos de aprovechamiento cinegético común en las provincias de León, Logroño, Lugo, Madrid, Navarra, Oviedo, Santan-

der, Soria, es necesario una autorización nominal, gratuita y para un solo ejemplar, que expedirán las Jefaturas Provinciales del ICONA.

Para la caza del rebecco, cabra montés, ciervo, gamo, avutarda, urogallo, en los terrenos de aprovechamiento cinegético común, se necesita una autorización nominal, gratuita y para un solo ejemplar.



En las provincias «rayadas» solamente se podrá cazar los jueves y festivos de carácter nacional.

1957

EN UN VAGON DE LA ESTACION DE PEÑUELAS (Madrid)

CRIMEN pasional. La crónica española de sucesos está llena de este tipo de crímenes. Afortunadamente, cada vez menos. Recuerdo que hace unos años, en un proceso celebrado en la Audiencia Provincial de Avila, por el que se llamó «crimen de Mediana de Voltoya», me decía un especialista en la materia que no se solicitaba pena de muerte porque, tratándose de crimen pasional, manda más el instinto que la mente. Y siempre las sentencias en este tipo de delito tienen extremos interesantes. Por ejemplo, la que condenó a treinta años de reclusión mayor a Daniel Sánchez San Martín, un asturiano que por 1958 tenía veintinueve años y hacia algunos meses que había cosido a puñaladas a la que primero había sido su novia y luego su amante, pues ella se casó mientras él cumplía el servicio militar. El cadáver aparecería en un vagón de ferrocarril en la madrileña estación de Peñuelas. La mujer había sido cosida a puñaladas.



Manuela Fernández fue asesinada por su amante, que vino a buscarla desde Gijón

COSIDA

A PUÑALADAS

Si no vengo a hacer nada contigo; sólo vengo a matarte.» Con los ojos desorbitados, loco de celos, esgrimiendo una navaja de grandes proporciones, Daniel Sánchez San Martín se lanzó sobre su amante, Manuela Fernández Fernández, a la que infirió seis puñaladas en la región torácica. Todas ellas, según el posterior informe del forense, le interesaron el pulmón y, en definitiva, fueron causa de la muerte de la mujer, que sufrió una fuerte hemorragia interna.



Señor Gavilán Nieto, abogado defensor

—¿Quién anda por ahí?... El empleado de la estación de ferrocarril de Peñuelas había oído extraños ruidos procedentes de uno de los vagones allí estacionados. Y se acercó hasta él. Sólo le dio tiempo a ver a un hombre que huía. Cuando subió al vagón encontró el cuerpo sin vida de la mujer. En cuanto se supo la identidad de la víctima las investigaciones policiales se dirigieron hacia el hombre que la había estado acompañando por las calles de Gijón antes de que ella se casara y después de que la boda de la mujer se convirtiera en fracaso. En su domicilio de la localidad asturiana no fue hallado Daniel Sánchez San Martín; pero sí en el de unos tíos suyos que vivían en Madrid. Era el 25 de febrero de 1957.

Daniel confesó su crimen a la Policía y, posteriormente, ante el Juzgado. Así se fue hilando la historia que finalizaría en un crimen pasional. Víctima y asesino habían mantenido relaciones durante bastante tiempo; éstas quedaron interrumpidas cuando Daniel se marchó a cumplir el servicio militar. Y, antes de que volviera, Manuela había contraído matrimonio con José Adolfo Muñiz, con el que tuvo un hijo. El 15 de diciembre de 1956 el matrimonio decidió separarse. Según el marido, porque sospechaba de la fidelidad de su esposa, que creía mantenía relaciones con su ex novio, Daniel. Según ella, porque era objeto de malos tratos por parte de su cónyuge, principalmente cuando éste bebía, que era con frecuencia, según copio de la sentencia

de la Audiencia Provincial de Madrid. Consumada la separación matrimonial, Daniel y Manuela continuaron sus relaciones, que llegaron a ser íntimas. Hasta que el 19 de febrero de 1957 Manuela de-

a la cafetería Noche y Día, donde sabía se encontraba trabajando Manuela. Y a las dos en punto la esperó en la puerta del establecimiento. La pareja se fue a comer a una taberna de la ronda

la atenuante de perturbación mental. «Afectado el procesado por un proceso psíquico que restringía, cuando no anulaba, su lucidez mental —dijo el defensor en su escrito de conclusiones—, sin pensar ni saber dónde ni en qué forma y manera actuaba, pinchó repetidamente a Manuela Fernández en distintas partes de la región torácica...»

Brillante fue su defensa y su informe. Pero la reconstrucción de los hechos, realizada por Daniel; el que hubiera comprado la navaja en Gijón antes de ponerse en camino hacia Madrid, y sus declaraciones ante el Juzgado fueron decisivos; y el 20 de enero de 1958 la Sección Séptima de la Audiencia Provincial de Madrid dictaba sentencia, en uno de cuyos considerandos había un interesante extremo, que califica el crimen pasional: «No es de apreciar —dice la sentencia— la circunstancia agravante de desprecio de sexo, ya que por tratarse de uno de los crímenes de los llamados pasionales, cuyo móvil es la pasión amorosa, está incluida en la motivación del delito, que no podría darse sin la diferencia de sexo, siendo evidente que el reo no obró en desprecio del sexo, sino con supervelación de su importancia.»

Aunque la petición fiscal era de pena de muerte, fue condenado a treinta años

de la Audiencia Provincial de Madrid. Daniel la acompañó a la estación y se empeñó en venir con ella hasta la capital. Se suscitó una fuerte discusión entre los dos, hasta el extremo de que la pareja de la Guardia Civil de servicio en el tren se dio cuenta de la excitación nerviosa de Manuela, a la que preguntó qué era lo que le ocurría.

—Un viejo amigo, que está empeñado en acompañarme a Madrid, y yo no quiero...

La Guardia Civil buscó al hombre, y éste dijo que iba sólo a Oviedo. Luego se apareó del ferrocarril dos estaciones antes de la capital asturiana. Volvió a Gijón Daniel, despechado y resentido por la actitud de Manuela, que huía de él; por otra parte, pensaba que su amante tenía relaciones con otros hombres, extremo éste que no pudo probarse en la instrucción del sumario ni en la vista oral. Entonces concibió la idea de matarla. Y el sábado 23 de febrero compró una navaja en una ferretería de Gijón y tomó el tren, que le dejaría en Madrid a la mañana siguiente. Directamente fue Daniel

de Segovia, y llegaron a la estación de Peñuelas. Es lógico suponer los motivos que él adujo para entrar en uno de los vagones estacionados. Basta con saber las palabras que Daniel dijo a su amante: «No vengo a hacer nada contigo; sólo vengo a matarte.»

Y el fiscal, en sus conclusiones provisionales, calificó los hechos como constitutivos de un delito de asesinato, cualificado por la premeditación, además de apreciar las circunstancias agravantes de alevosía y desprecio al sexo de la ofendida. Por todo ello solicitaba la pena de muerte.

El señor Gavilán Nieto, uno de los más importantes penalistas del foro madrileño, se encargó de la defensa del procesado. Calificó los hechos de homicidio, con

Y al final de la sentencia podía leerse: «Que debemos condenar y condenamos al procesado Daniel Sánchez San Martín, como responsable en concepto de autor de un delito de asesinato, cualificado por la premeditación con la agravante de alevosía, a la pena de treinta años de reclusión mayor, con sus accesorias de interdicción civil e inhabilitación absoluta durante la condena»...

Manuel E. MARLASCA

CRIMENES FAMOSOS

ACTRIZ GENIAL EN "ANILLOS PARA UNA DAMA"

A María se le han puesto los ojos brillantes y la palabra suave; la melancolía es ahora una dulce y sensata alegría; a su bucólico traje del alma le han puesto un cascabel... Dicen los críticos que su interpretación en «Anillos para una dama», de Antonio Gala, es, en verdad, genial. Dicen los más viejos acompañantes del carro de la farándula que hacía ya muchos años, muchos, que no se veía una cosa así en una actriz: el público del estreno se rompió las manos de aplaudir mientras gritaba: «¡María, María, María!...»

ME encuentro hasta mal físicamente, casi enferma. Ha sido tanto lo que he sufrido y gozado haciendo los ensayos; luego, el estreno... Ha sido tan trabajoso todo... ¿Espiritualmente? No sé si voy a poder explicártelo con palabras... Estoy acostumbrada a los éxitos; he hecho muy buenos papeles en grandes obras a lo largo de mi carrera; pero esto de ahora no me había ocurrido nunca... Ya sabes que yo soy poco vanidosa; sabes que me cuesta mucho trabajo hablar de mí. Me da mucha vergüenza contar los «bravos» que me dijeron, y cómo me llamaban para que saliera a saludar... En aquellos momentos no sentía nada. Nada en absoluto. José Luis Alonso estaba a mi lado, me cogía de la mano y me empujaba hacia las candilejas una y otra vez... Y luego me dijo: «María, ¿no lloras?» Y yo le dije: «No, no lloro; en estos momentos estoy tan asombrada que no puedo ni llorar.» Cuando me pasa algo tremendo, sea positivo o negativo, yo me quedo como vacía; así estaba yo en el escenario: como vacía... Es una extraña sensación. Y no podía llorar, también, porque en la obra lloro mucho, y creo que ya no me quedaban lágrimas. Pero fué maravilloso. ¿Será verdad o estaré soñando?, me preguntaba. ¿Son justos o se están pasando...? Y flotaba, como cuando en los sueños sueñas que vuelas...

Mueve los brazos, los largos y finos brazos, como si quisiera abrazar el aire para luego conservarlo en su regazo y acunarlo. Y a veces parece, me parece, que las manos, blancas, huesudas, se le van a disparar hacia algún sitio, y los anillos de plata, tan modernos, se van a quedar en el aire, sí, como los aros de humo del cigarrillo.

—Esta profesión nuestra... La gente cree que esta profesión es de mucha risa, y de risa, nada; porque se sufre una barbaridad. Desde que he estrenado, me noto mayor... quiero decir mayor de lo que soy: más cansada, con alguna nueva arruga... Y es por el sufrimiento de esas cuatro horas diarias sobre el escenario. Me entrego totalmente. Y no sé fingir. Dicen algunos actores que lo que hay que hacer es fingir. Pero yo no sé hacer eso. Yo me creo lo que estoy haciendo. De otra forma no podría ser. Por eso no necesito motivarme; ya sabes que ahora se lleva mucho eso de «motivarse»... Yo me pongo en papel en un segundo. En un segundo paso de un estado a otro. No hay más que un secreto: los ensayos. A mí, una de las cosas que más me gusta de mi profesión son los ensayos. La gente va y dice: «No es posible, María, estás loca, con lo pesados que son los ensayos...»

S. S. S. S. S.

A mí me gustan, porque es cuando estás creando; es como el escritor cuando está escribiendo... Porque vas y, de repente, encuentras el matiz. Y te dices: «Así es como lo tengo que hacer». O te dice el director que así es, que así vas bien.

—¿Te hacía mucha falta este éxito?

—Sí, sí, me hacía mucha falta. Tenía muy baja la moral, me encontraba mal, porque hacía tres o cuatro años que no pasaba por mis manos algo importante. Estrené, sí, algo muy bueno, pero que no gustó nada: «El matrimonio del señor Mississippi». Y cuando algo no gusta nada, aunque tú estés muy bien y la crítica diga que estás bien, pues no sirve de nada... Por lo demás, yo creo que en todo ser humano se producen baches, alzas y bajas. Pero, bueno, durante este tiempo he hecho cosas: cine, televisión... Las películas, sin embargo, no me sirven para nada. Estoy muy enfadada con el cine. O más que enfadada, tristísima... Está tan mal el pobre cine español... Resulta que, después de haber trabajado tanto ante las cámaras, sigo haciendo papelitos, segundos y terceros papeles... Y, de repente, me he cansado; he decidido que no hago más cine. Lo he decidido después del estreno de «Anillos para una dama». Solamente aceptaré algo si me ofrecen la protagonista. No es por vanidad; juro que no es por vanidad. Es que ya estoy harta de que me pongan enfrente a una señorita o a un señorito que no sabe hablar, y me canso de repetir las cosas, y de que contesten con unas voces y unos matices que no tienen nada que ver con lo que se está tratando de hacer... Me he cansado de tener enfrente a unos tontos y a unas tontas que no saben hablar. Nunca más. Ya está bien. De las setenta películas, solamente me han gustado dos o tres. En dos o tres he trabajado con la gente a gusto... Es una pena, no me han sabido aprovechar nunca, jamás.

—Y ahora, María, ¿no es un poco triste o grave que medio te descubran ahora?

—Sí, es un poco triste... Es un poco triste que a mis cuarenta y pico años se den cuenta de que yo sí puedo hacer este personaje tan difícil... Es que me ocurre una cosa: que como no tengo compañía propia, tengo que esperar a que me ofrezcan las cosas, y a veces me ofrecen cosas que no quieren otras o cosas que no me gustan y que yo tengo que hacer, porque vivo de esto, so-

lamente de esto. Me pasa que no sé organizarme, que no sé comercializarme.

El llanto y la risa; la violencia y la calma; el grito y la ternura; el sube y baja. En el rincón de la cafetería hay una nube de vivencias, nostalgias y recuerdos; es el rincón de sus noches. Un momento, sólo uno, lo hemos dedicado al amor con premeditación y alevosía.

—Mira, yo creo que nunca tendré ya ese gran amor definitivo... Pienso que eso ya no puede pasarme, porque quizá ya pasó... Si pensara que los hombres vienen a mí para utilizarme como un peldaño sería tristísimo; no, no pienso en eso. Pienso, escuetamente, que ahora me siento acompañada. Eso es lo que importa. Me fastidia que hablen de novios. Fíjate, novios yo, a estas alturas, ¡qué barbaridad! Dejemos eso, ¿no te parece? Ahora soy feliz. Otra vez.

—¿Y luego?

—¿Luego? No lo sé. No sé lo que voy a hacer después de esto; no sé cómo va a ir mi futuro.

Y llegó el galán hasta el rincón de los recuerdos, de las noches sin fecha llenas de costumbres y palabras, y se llevó a María, a la María feliz, sonriente y bella, que aún está en su nube recién estrenada. Con los ojos brillantes y la palabra suave. Y con los anillos puestos.

J. M. AMILIBIA
Fotos OTERO

MARIA ASQUERINO

"Me hacía falta"

"Este éxito llega muy a tiempo: me encontraba mal, baja de moral"

"No haré más cine si no me ofrecen papeles de protagonista"

